

Realidades Latinas: Una Comunidad Vibrante Emerge en el Sur de Minneapolis

Latino Realities: A Vibrant Community Emerges in South Minneapolis

Una investigación dirigida por HACER
(Asesoría Hispana para Apoderar a la Comunidad por medio de Investigación)

A study conducted by HACER
(Hispanic Advocacy for Community Empowerment through Research)

Junio 1998

June 1998



Hispanic Advocacy and Community Empowerment through Research

El propósito de Hacer es de aumentar la capacidad de la comunidad Hispana para crear y controlar la información acerca de si misma para afectar decisiones y planes criticas de la institución.

El Consejo coordinador de HACER: Jim Carlson Otero y Mary Martin (presidentes), Juan Martínez, Lupe Serrano, Fred Smith, Joan Velázquez.

HACER es una colaboración de CLUES (Chicanos Latinos Unidos en Servicio), CURA (Center for Urban and Regional Affairs) de la University of Minnesota, el Social Work Department de la Metropolitan State University, y el Ramsey County Community Human Services Department.

Una publicación de HACER, 330 HHH Center, 301 19th Avenue S., Minneapolis, Minnesota 55455, (612) 625-2086.

©Fotografías por Mark Hardy.
Elementos de diseño por Chuck Swensson.
Diseño del libro por West 44th Street Graphics.

Traducción al Español por Victoria Amaris, Eduardo Barrera, Brenda Maldonado, y Leah Johnson.

HACER's purpose is to increase the capacity of the Hispanic community to create and control information about itself in order to affect critical institutional decision making and planning.

HACER's Coordinating Council: Co-chairs Jim Carlson Otero and Mary Martin, Juan Martinez, Lupe Serrano, Fred Smith, Joan Velasquez.

HACER is a collaborative of CLUES (Chicanos Latinos Unidos en Servicio), CURA (Center for Urban and Regional Affairs) of the University of Minnesota, the Social Work Department of Metropolitan State University, and the Ramsey County Community Human Services Department.

A publication of HACER, 330 HHH Center, 301 19th Avenue S., Minneapolis, Minnesota 55455, (612) 625-2086.

©Photos by Mark Hardy.
Design elements by Chuck Swensson.
Book design by West 44th Street Graphics.

Translation into Spanish by Victoria Amaris, Eduardo Barrera, Brenda Maldonado, and Leah Johnson.

Información Contenida/Table of Contents

1.	Introducción	3
	Introduction	4
2.	El Proceso de la Investigación	7
	Metodología	7
	Los Participantes	8
	The Research Process	9
	Research Methods	9
	The Participants	10
3.	Tamaño y Localidad de la Comunidad Latina en Minneapolis	13
	Cuantos Latinos Viven en Minneapolis?	13
	Dónde Viven los Latinos de Minneapolis?	15
	Size and Location of the Latino Community in Minneapolis	17
	How Many Latinos Live in Minneapolis?	17
	Where do Latinos Live in Minneapolis?	19
4.	Los Recién Venidos	23
	Por qué Viene la Gente Latina a Minneapolis?	23
	Qué la Ayudó Cuando Vino a Minneapolis?	25
	Qué se les ha Hecho Difícil a Vivir en Minneapolis?	26
	The Newcomers	29
	Why do Latinos Come to Minneapolis?	29
	What Helped You When You Came to Minneapolis?	30
	What has Made Life More Difficult in Minneapolis?	32
5.	Capacidades y Contribuciones de la Gente Latina	37
	Capacidades	37
	Contribuciones	38
	Strengths and Contributions of Latinos	40
	Strengths	40
	Contributions	41
6.	Las Necesidades y el Mejoramiento	45
	Las Necesidades	45
	El Mejoramiento	47
	Needs and How to Improve Things	49
	Needs	49
	How to Improve Things	51
7.	Conclusión	55
	Conclusion	56
8.	Apendice 1: Instrumentos	59
	Appendix 1: Research Instruments	60
	Apendice 2: Estudios de Enumeración Alternativas y	
	Repaso Demo gráfica, primavera de 1997	61
	Appendix 2: Alternative Enumeration Studies and	
	Population Data Survey, Spring 1997	66

Reconocimientos

HACER reconoce y agradece a los muchos contribuidores a este proyecto de investigación. Individuos y organizaciones numerosas proporcionaron la motivación para enfocarse en la comunidad latina en Minneapolis y le dieron forma al proyecto desde el principio: negocios de propietarios latinos, agencias que tienen como su meta brindar servicios a la comunidad latina, iglesias con programas especiales para latinos, personal de las escuelas y agencias en general.

El Concilio de HACER y con la directora ejecutiva anterior de HACER, Cristina Córdoba y el director interino Charles Wait-Morales formaron el proyecto y dirigieron la investigación bajo la dirección de la Mary Martin, Metro State University. Cecilia Martínez de Metro State University dirigió el repaso de los materiales existentes. Joan Velazquez preparó este estudio para publicación.

Los estudiantes de Metro State University Mayra Colon de Lima, Elizabeth Carlson, Jeanne Fischer, Monica Guilhot-Chartrand, Jonita Jones, Rochelle Lorenz, Katherine Neher, Dasie Richmond y Candace Samuels, Cecilia Martínez de Metro State University, y la moderadora de los encuentros Elizabeth Bordayo, ayudaron durante la fase de coleccionar los datos.

HACER también desea agradecerles a los participantes de los encuentros de enfoque y a los individuos que fueron entrevistados cuyas respuestas, hechas con reflexión, nos dió un imagen vivido y vibrante de las realidades latinas en el sur de Minneapolis.

HACER también está agradecido por las contribuciones de Nancy Barcelo, Jesse Bethke, Tyrone Guzman, Padre Lorenzo Hubbard, Padre Ed Lehy, Reverendo Tony Machado, Sal Miranda, Patricia Montez, Luis Ortega, Tom Scott, Lupe Serrano, Fred Smith, Segundo Velasquez, el Chicano Latino Leadership Association, y el Urban Coalition. Extendemos un agradecimiento especial al personal de CURA, a Chris McKee y Judith Weir por preparar este reporte para su publicación. HACER también agradece a su actual director ejecutivo, Paul Carrizales, por asegurar que este reporte fuera publicado.

HACER recibió fondos para este proyecto de la Minneapolis Foundation. No hubiera sido posible sin el apoyo de ellos. CURA y la oficina del Associate Vice President of Multicultural Affairs de la University of Minnesota también contribuyeron al costo de la publicación. Les agradecemos esta asistencia inapreciable y la confianza que demuestra en la capacidad de HACER de producir investigaciones útiles basadas en la comunidad.

Cada una de estas personas y organizaciones tomaron un papel muy importante en poder completar este proyecto. Si inadvertidamente se nos olvidó reconocer algún contribuidor, por favor, perdónenos—porque sí, apreciamos a cada uno.

Acknowledgments

HACER recognizes and appreciates the many contributors to this research project. Numerous individuals and organizations provided the impetus for focusing on the Latino community in Minneapolis and shaped the project from its inception: Latino-owned businesses, agencies whose mission is to serve the Latino community, churches with special ministries to Latinos, school personnel, and “mainstream” agencies.

HACER’s Coordinating Council along with HACER’s former executive director, Cristina Cordoba, and interim director, Charles Wait-Morales, formulated the project and conducted the research under the direction of Mary Martin, Metropolitan State University. Cecilia Martinez, Metropolitan State University, directed the review of existing materials. Joan Velasquez edited the study for publication.

Metropolitan State University students Mayra Colon de Lima, Elizabeth Carlson, Jeanne Fischer, Monica Guilhot-Chartrand, Jovita Jones, Rochelle Lorenz, Katherine Neher, Dasie Richmond, and Candace Samuels, Cecelia Martinez of Metropolitan State University, and focus group facilitator Elizabeth Bordayo, assisted throughout the data gathering phase.

HACER also expresses its gratitude to the focus group participants and individual interviewees whose thoughtful responses give us a vivid and vibrant picture of Latino realities in South Minneapolis.

HACER is also grateful for the contributions of Nancy Barcelo, Jesse Bethke, Tyrome Guzman, Father Lorenzo Hubbard, Father Ed Lehy, Juan Linares, Rev. Tony Machado, Sal Miranda, Patricia Montez, Luis Ortega, Tom Scott, Lupe Serrano, Fred Smith, Segundo Velasquez, the Chicano Latino Leadership Association, and the Urban Coalition. Special thanks to CURA staff Chris McKee and Judith Weir for preparing the report for publication. HACER also thanks its current executive director, Paul Carrizales, for ensuring that this report was published.

HACER received funding for this project from the Minneapolis Foundation. It could not have been undertaken without their financial support. CURA and the Office of the Associate Vice President for Multicultural Affairs at the University of Minnesota also contributed to the cost of publication. We appreciate this invaluable assistance and the confidence it demonstrates in HACER’s capacity to produce useful community-based research.

Each of these individuals and organizations played a critical role in completing the project. If we have inadvertently neglected to acknowledge any contributors, please pardon us—we do value every contribution.

Foto en la página siguiente:
Estas familias latina, celebrando Cinco de Mayo, son típicas de las muchas familias que forman el corazón de la vibrante comunidad latina que está emergiendo en el sur de Minneapolis.

Photo on next page:
These Latino families, celebrating Cinco de Mayo, are typical of the many families that form the heart of the vibrant emerging Latino community in South Minneapolis.

1



Introducción

Introduction



Manejando o caminando por la Avenida Hennepin, es imposible no oír los sonidos alegres de música y de conversaciones en español. Visibles son los avisos de innumerables negocios, mercados, y restaurantes latinos, tanto como avisos en español que no son latinos.



Driving or walking down Hennepin Avenue it is impossible to miss the lively sounds of Spanish music and conversation, the signs of innumerable Latino businesses, stores, and restaurants, as well as Spanish language signs in non-Latino establishments.

Introducción

El sur de Minneapolis ha cambiado. Manejando o caminando por la Avenida Hennepin es imposible no oír los sonidos alegres de música de conversaciones en español visible son los avisos de innumerables negocios, mercados, y restaurantes, latinos tanto como avisos en español en negocios que no son latinos. Este estudio es un esfuerzo por parte de HACER (Hispanic Advocacy and Community Empowerment through Research) para contestar las preguntas que muchos están haciendo. Qué está ocurriendo en la comunidad Latina del sur de Minneapolis? Cuántos Latinos ahora viven en el área? Dónde viven? Cómo es la vida para esta comunidad de tanto crecimiento? Qué quieren y necesitan los recién llegados? Y tal vez mas importante, qué está contribuyendo esta comunidad enérgica a la ciudad?

Se encuentran las respuestas con los latinos quienes viven, trabajan y van a las iglesias del sur de Minneapolis. Este reporte presenta los hallazgos de entrevistas, hechas por HACER, con treinta y cuatro individuos identificados como unos que tienen conocimientos sobre la comunidad latina en el sur de Minneapolis; de cuatro encuentros de enfoque con cuarenta y seis residentes de la comunidad; y de información adquirida acerca del tamaño y las características de la comunidad latina en el sur de Minneapolis.

Celebración de cumpleaños en la iglesia Todos Los Santos.

Birthday celebration at Todos Los Santos Church.

“Cuando yo llegué aquí hace nueve años, uno nunca veía un mercado latino, o gente latina. Ahora los bancos y los vendedores de carros tienen personas que hablan español y que despliegan la bandera mexicana. Saben que tenemos mucho que contribuir. Saben que nos gusta gastar.”

Participante de grupo de enfoque,
encuentro de enfoque



Introduction

“When I got here nine years ago, one would never see a Latino store or Latino people. Now the banks and the car dealerships have people who speak Spanish and they wave the Mexican flag. They know we have a lot to contribute. They know we like to spend.”

Focus group participant

Un nuevo negocio Latino emerge, Los Rancheros, en la Avenida 4th y el Este de la Calle Lake en el sur de Minneapolis.

Los Rancheros, a new Latino business, emerges at 4th Avenue South and East Lake Street in South Minneapolis.

South Minneapolis has changed. Driving or walking down Hennepin Avenue it is impossible to miss the lively sounds of Spanish music and conversation, the signs of innumerable Latino businesses, stores, and restaurants, as well as Spanish language signs in non-Latino establishments. This study is the effort of HACER (Hispanic Advocacy for Community Empowerment through Research) to answer the questions that so many are asking: What is happening in the Latino community in South Minneapolis? How many Latinos are now in the area? Where are people living? What is life like for this burgeoning community? What do these newcomers want and need? And perhaps, most importantly, what is this energetic community contributing to the city?

The answers to these questions lie with the Latinos who live, work, and worship in South Minneapolis. This report presents findings from HACER’s interviews with thirty-four individuals identified as knowledgeable about South Minneapolis’ Latino community; from four focus group meetings with an additional forty-six community residents; as well as information acquired from other published sources about the size and nature of the Latino community in South Minneapolis.



Foto en la página siguiente:
Iglesias con un ministerio especial
a latinos toman un papel central
en la comunidad latina.

Photo on next page:
Churches with a special ministry
to Latinos play a central role in
the Latino community.

2



El Proceso De La Investigación

The Research Process



Se hizo claro que eran las iglesias con ministerios especiales a latinos que podrían proveer un lugar neutral y de confianza a donde podríamos alcanzar una variedad de latinos de la comunidad del sur de Minneapolis.



It became clear that it was the churches with a special ministry to Latinos that could provide a neutral and comfortable place where we could reach a range of Latinos from the South Minneapolis community.

El Proceso de la Investigación

Metodología

HACER siguió su manera acostumbrada para hacer investigaciones en la comunidad latina. Examinamos lo que otros ya habían aprendido sobre la pregunta; se iniciaron diálogos con las personas que están más cerca a la realidad de los latinos en Minneapolis, y hablamos directamente con los latinos que viven en el área. Mientras que repasábamos los estudios existentes, comenzamos a reunirnos con personas conocidas quienes tenían conocimiento de los cambios en la comunidad. Les pedimos que nos dirigieran a personas quienes tienen contacto directo con grandes números de latinos en el sur de Minneapolis.

Primero, basado en los diálogos en la comunidad, pedimos y completamos entrevistas con treintay cuatro individuos de las escuelas, iglesias, los negocios, y las agencias Latinas y no Latinas. Ochenta por ciento ($n = 27$) de las personas entrevistadas individualmente fueron latinos. (Para el propósito de este estudio, el término Latino se usa para identificar personas de una herencia que incluye a México, países de centroamerica, Sur América o el Caribe.)

Segundo, en conversaciones con comerciantes y profesionales se hizo claro que eran las iglesias con ministerios especiales para Latinos que podrían proveer un lugar neutral y de confianza a donde podríamos alcanzar una variedad de latinos de la comunidad del sur de Minneapolis. Los pastores y empleados de estas iglesias nos ayudaron a reunir cuarenta y seis personas en cuatro

encuentros de enfoque diferentes. Cada participante de los encuentros recibió un pequeño estipendio por su participación en el encuentro, que duró de una a tres horas. (Véase Apéndice 1 para versiones en inglés y español de las preguntas de las entrevistas y grupos de encuentro.)

El proceso de investigación fué bilingüe. En casi todas las entrevistas con individuos, las personas tuvieron la oportunidad de hablar en inglés o español. Los encuentros fueron dirigidos por un(a) moderador(a) bilingüe, y español fué el idioma dominante usado en todos los encuentros. Las personas fueron aseguradas que sus nombres no sería conectados con sus comentarios y que se haría todo lo posible para proteger la privacidad de cada persona. No se hizo ningún esfuerzo para establecer información demográfica o geográfica relacionada con el estado de su inmigración.

HACER escogió esta técnica cualitativa como su metodología de investigación para coleccionar respuestas substantivas y personales de los residentes de la comunidad y de otros quienes claramente conocen a la comunidad. Mientras que sus respuestas no se puedan generalizar en el sentido estadístico para representar todos los miembros de la comunidad, sí representan la realidad de una sección transversal de los latinos viviendo en el sur de Minneapolis.

HACER compartió sus hallazgos con varios grupos de latinos durante todo el proceso de la investigación. Estas reuniones ayudaron al equipo de investi-

Los encuentros incluyeron latinos de todos niveles económicos. Algunos grupos fueron algo más representativos de inmigrantes recientes y un grupo fué más representativo que los otros de la clase media y profesional.

gación con decisiones sobre metodología e interpretación. El equipo desea en particular, dar gracias por su ayuda a las iglesias (Santos Rosario en Holy Rosary, Sagrado Corazon en St. Stephen y Todos Los Santos), CLUES, Centro Cultural Chicano, Interfaith Action, y Latino Leadership Association.



Un pequeño explorando La Iglesia de San Estefan durante el servicio del domingo.

A child exploring St. Stephen's Church during a Sunday service.

Los Participantes

Encima de varias conversaciones informales con latinos en Minneapolis, HACER habló de una manera más formal con ochenta personas para lograr una descripción comprensiva e inclusiva de las realidades de los latinos en Minneapolis. Completamos entrevistas estructuradas con treinta y cuatro individuos quienes fueron identificados como los que estaban mejor informados y conectados a la comunidad latina del sur de Minneapolis. (Las preguntas de la entrevista se encuentran en el Apéndice 1: Instrumentos de Investigación.) Hablamos con cuatro personas de las escuelas, tres personas de las iglesias, siete de los negocios, doce de las agencias latinas y ocho de los agencias no latinas. Estos individuos, 80% veinte y siete quienes fueron latinos, fueron principalmente gerentes y profesionales.

Para comunicarnos directamente con personas de la comunidad latina del sur de Minneapolis, trabajamos con las iglesias en el área donde hay programas especiales para la comunidad latina. Tres pastores organizaron cuatro encuentros de enfoque con cuarenta y seis personas. [La guía de las preguntas usadas en los encuentros se encuentran en el Apéndice 1.] Los participantes del encuentro representaron ocho diferentes países latinoamericanos con más de la mitad identificándose como de descendencia Mexicana (n=24, 52%). Habían vivido en los Estados Unidos por un promedio de 9.9 años y en Minnesota por un promedio de 6.6 años. Los encuentros incluyeron latinos de todos niveles económicos. Algunos grupos fueron algo más representativos de inmigrantes recientes y un grupo fué más representativo que los otros de la clase media y profesional.

La edad de los participantes se extendió desde 19 años hasta 61 años, casi la mitad estaban casados (n=21, 46%) y un poco más de la mitad fueron mujeres (m=26, 56%). Los participantes típicamente vivían en familias extendidas con un promedio de 2.76 adultos y 2.15 niños en cada hogar.

Los participantes de los encuentros eran trabajadores. Más de noventa por ciento trabajan (m=42, 91%)—con más de la mitad empleados por tiempo completo (n=28, 60%) y más de una cuarta trabajando medio tiempo (n=14, 30%). Un doce por ciento fueron amas de casa o estudiantes (n= 6). Solamente 2 personas (4%) estaban sin trabajo. (Nota: El número total de las respuestas acerca de empleo es más grande (n=50) que el número actual de participantes (n=46) porque algunos participantes indicaron más de una respuesta; eso es, algunos indicaron que eran amas de casa y estudiantes y también empleadas de medio tiempo.)

The Research Process

Research Methods

HACER followed its customary approach to doing research about the Latino community. We surveyed what other people have already learned about the question, we began conversations with people who are closest to the Latino realities in Minneapolis, and we spoke directly with Latinos who live in the area. As we were surveying existing research, we began to meet with people we knew who were familiar with changes in the community. We asked them to lead us to people who had direct contact with sizable numbers of Latinos in South Minneapolis.

First, on the basis of the community conversations, we requested and completed interviews with thirty-four individuals from schools, churches, businesses, Latino and non-Latino agencies. Eighty percent (n=27) of the people individually interviewed were Latinos. (For the purpose of this study, the term Latino is used to identify persons with a heritage that includes Mexico, Central America, South America or the Carribean.)

Second, in conversations with business owners and professionals it became clear that it was the churches with a special ministry to Latinos that could provide a neutral and comfortable place where we could reach a range of Latinos from the South Minneapolis community. The pastors and staff of these churches assisted us in bringing together forty-six people in four different focus groups. Each focus group participant was provided a small stipend for their participation in the groups which ranged from one to three

hour discussions. (See Appendix 1 for Spanish and English versions of both the interview and focus group questions.)

This research process was conducted bilingually. In nearly every individual interview people had the opportunity to speak in either English or Spanish. The focus groups were lead by bilingual facilitators and Spanish was the dominant language used in all of the groups. People were assured that their names would never be connected with their statements and that every effort would be made to protect each person's privacy. No effort was made to establish demographic or geographic information relating to immigration status.

HACER chose this qualitative approach as its research method to gather rich, personal responses from community residents and others who are clearly familiar with the community. While their responses cannot be generalized in a statistical sense to all community members, they do represent the realities of a cross section of Latinos living in South Minneapolis.

HACER shared its findings with various groups of Latinos throughout the research process. These meetings assisted the research team in ongoing decisions as to methodology and interpretation. The team would like to especially thank the churches (Santos Rosario at Holy Rosary, Sagrado Corazon at St. Stephen's and Todos Los Santos), CLUES, Centro Cultural Chicano, Interfaith Action and the Latino Leadership Association for their help in this regard.

The focus groups contained Latinos that crossed all levels of income. Some groups were somewhat more representative of more recent immigrants and one group was more middle class and professional than the others.

The Participants

In addition to several informal conversations with Latinos in Minneapolis, HACER formally talked to eighty people in efforts to get a comprehensive and inclusive picture of the Minneapolis Latino realities. We conducted a struc-



A traditional Latino family having lunch at El Mariachi restaurant in South Minneapolis.

Una familia latina tradicional tomando su almuerzo en el restaurante El Mariachi en el sur de Minneapolis.

ured interview with thirty-four (34) individuals who were identified as especially knowledgeable about and connected to the South Minneapolis Latino community. (The interview questions can be found in Appendix 1: Research Instruments.) We talked to four people from schools, three people from churches, seven from businesses, twelve from Latino agencies and eight from non-Latino agencies. These individuals, 80% (27) of whom were Latinos, were primarily managers and professionals.

In order to talk directly with people from the South Minneapolis Latino community, we worked with the churches in the area that have a special ministry to the Latino community. Three pastors arranged four focus groups of forty-six people. (The guiding questions for the focus groups can be found in Appendix 1.) The focus group participants represented eight different Latin American countries with more than half of them identifying themselves as being of Mexican heritage (n=24, 52%). They had lived in the United States for an average of 9.9 years and in Minnesota for an average of 6.6 years. The focus groups contained Latinos that crossed all levels of income. Some groups were somewhat more representative of more recent immigrants and one group was more middle class and professional than the others.

The participants' ages ranged from 19 to 61 years, nearly half of them were married (n=21, 46%) and slightly more than half of them were women (n=26, 56%). The participants typically lived in extended families which included an average of 2.76 adults and 2.15 children in each household.

The focus group participants were workers. More than 90 percent of them worked (n=42, 91%) - with more than half of them employed full time (n=28, 60%) and more than a quarter working part time (n=14, 30%). Twelve percent were homemakers or students (n=6). Only two people (4%) were unemployed. (Note: The total responses regarding employment are larger (n=50) than the actual number of participants (n=46) because some participants indicated more than one response; i.e. some indicated that they were both homemakers or students and part time employees.)

Foto en la página siguiente:
La diversidad y complejidad de la comunidad emergieron.

Photo on next page:
The diversity and complexities within the community emerged.

3



Tamaño y Localidad de la Comunidad Latina en Minneapolis

Size and Location of the Latino Community in Minneapolis



*Se aclara que la “community”
está fundada con un idioma en
común y en valores culturales
comunes pero que existe tensión
por diferencias de nacionalidad,
clase social, política y raza.*

*It becomes clear that the
“community” is grounded in a
common language and common
cultural values, but that it is
strained by national, social class,
political, and racial/ethnic
differences.*



Tamaño y Localidad de la Comunidad Latina en Minneapolis

Cuántos Latinos Viven en Minneapolis?

“Los últimos cinco años? Eso es muy largo. Qué tal los últimos tres meses o las últimas dos semanas?” Esta fué la respuesta vivida a nuestra pregunta, “Cuáles cambios ha notado en la comunidad latina en el sur de Minneapolis en los últimos cinco años?” nos dice mucho acerca de la magnitud de los resultados de la reciente entrada de latinos a Minneapolis. Cada profesional y comerciante a quien entrevistamos describió el crecimiento con superlativos como “tremendo,” “gigante,” “inmenso,” “dramático.” El aumento en la presencia de negocios latinos fue anotada por todos. La comunidad fué caracterizada como una con muchos “recién llegados” que vienen de casi todos los países de Latino América y también de muchas áreas dentro de los Estados Unidos. La diversidad y complejidad de la comunidad se refleja en la manera en que la gente describe la población: pasajera; familias jóvenes; agricultores; desconectados; muchos limitados en inglés, educación y capacidades para trabajar; más profesionales; menos gente de descendencia Mexicana, más de Centro y Sur América, y con más deseos de integrarse con la comunidad y la política.

► Los Niños

Es posible documentar este crecimiento dramático en la población latina por medio de análisis de las estadísticas que recogen cada año el sistema de los Colegios Públicos de Minneapolis. Por medio de estas estadísticas HACER pudo superar las faltas en la información del la

Oficina del Censo de los Estados Unidos. Esa información ya está pasada de fecha por el largo tiempo que ha pasado desde el último censo y por la manera consistente de la Oficina del Censo de salir cortos con la cuenta de la población latina. (Véase Apéndice 3 para una discusión de los esfuerzos hechos para evaluar el nivel de esta falta por la Oficina de Censo.)

The Report of the Annual Racial/Ethnic Count of Students as of October 21, 1997 identifica a los niños de las escuelas públicas de Minneapolis por geografía y etnografía. La gráfica 1: Usa este reporte para demostrar el modesto aumento (29%) en los números de niños Latinos matriculados en los colegios públicos de Minneapolis del año 1987 al 1990 en contraste con el aumento dramático (220%) desde 1990. La gráfica 1 muestra que el número de estudiantes aumentó de 851 en 1990 a 2,725 en 1997.

Información de las escuelas públicas apoyó HACER en establecer donde las familias de los estudiantes latinos de Minneapolis viven.

Information from the public schools helped HACER to establish where the families of Minneapolis Chicano Latino school children live.

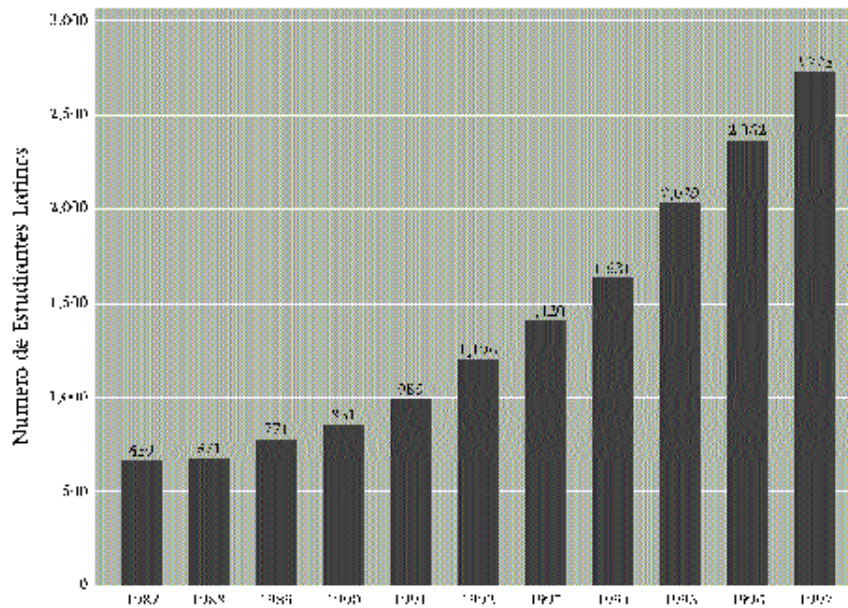


► La Población Latina en Minneapolis

En 1997 habían 2,725 niños latinos en las escuelas públicas de Minneapolis, un aumento del 220% a través de esos siete años.

HACER calcula que habían entre 31,600 a 37,900 Latinos viviendo en Minneapolis en 1997. HACER combina los datos del censo de 1990 con los del reporte mencionado anteriormente de las escuelas públicas de Minneapolis para calcular el número actual de latinos viviendo en Minneapolis. El censo de los Estados Unidos reportó que en 1990 habían 7,900 Latinos viviendo en la ciudad de Minneapolis. A la vez, los colegios públicos de Minneapolis reportaron que habían 851 niños latinos en los colegios públicos de Minneapolis.

Gráfica 1. Estudiantes Latinos (Kindergarten-12th Grado) en las Escuelas Públicas de Minneapolis de 1987 a 1997



En 1997 habían 2,725 niños latinos en las Escuelas Públicas de Minneapolis, un aumento del 220% a través de esos siete años. HACER supone que la población general de latinos en Minneapolis ha aumentado aproximadamente en la misma proporción que el número de niños en las escuelas públicas. Aplicando la proporción de aumento de 220% al Censo de los Estados Unidos resulta la siguiente calculación: $7,900 + (7,900 \times 220\%)$ or $7,900 + 17,380 = 25,280$. Una proyección basada solamente en el Censo más el aumento de la población de las escuelas públicas resultará en una población Latina de Minneapolis de 25,280.

HACER considera que el cálculo de 25,280 latinos en Minneapolis es uno bastante conservador. HACER esta agudamente consciente de que la Oficina del Censo de los Estados Unidos consistentemente ha salido corto con la cuenta de la población latina, en particular en áreas urbanas de concentración, tal como es el sur de Minneapolis. Después del Censo de 1990, la Oficina del Censo puso los fondos para una serie de Estudios Sobre Enumeración Alternativa Etnográfica para evaluar la exactitud de su cuenta de latinos en 1990. Estos estudios de enumeración alternativa fueron recuentos precisos de pequeñas áreas en las cuales combinaron enumeración (contar) y observación etnográfica. Estos estudios revelaron cuentas de latinos tan cortas como 4% en una, hasta 25% en otro, y hasta 2 en que reportaron más de 50%. (Véase Apéndice 2 para un resumen de los Estudios de Enumeración Etnográfica.)

HACER acepta la probabilidad de que una falta comparable ocurrió en el sur de Minneapolis en 1990. HACER además acepta la probabilidad de que ocurrió una cuenta que resultó corta por lo menos de un 25%.

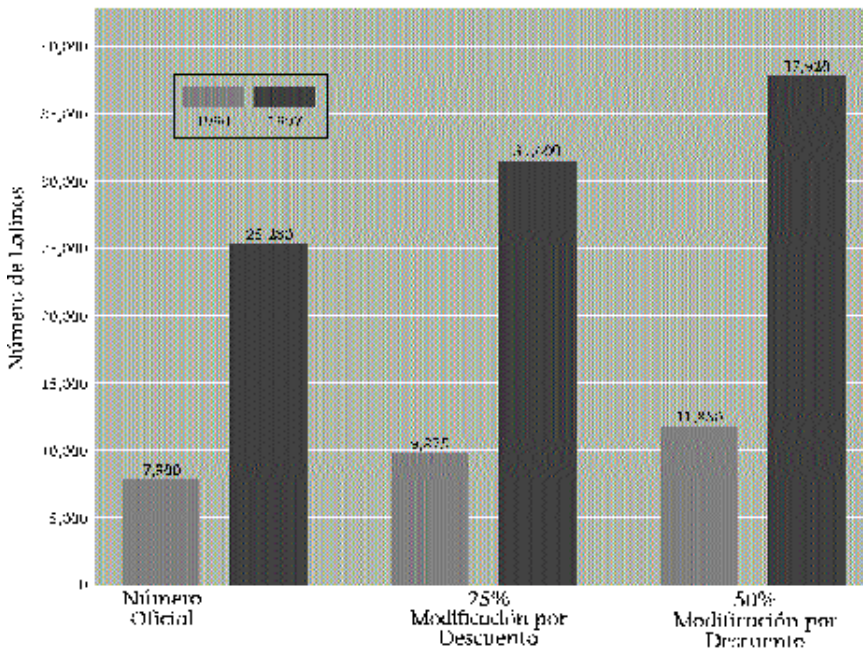
Si hubiera habido una falta de 25% en el Censo de 1990 para latinos viviendo en Minneapolis 7,900, entonces el número verdadero de Latinos hubiera sido 9,875. Si la falta fuera tan alta como de 50%, entonces el número verdadero sería 11,850 (la gráfica 2).

Sabemos, por los datos del distrito de las escuelas de Minneapolis, que entre 1990 y 1997, hubo un aumento de 220% en el número de niños latinos matriculados en ese distrito escolar.

Si aplicamos el aumento del 220% a las dos cuentas revisadas por el Censo de 1990 de latinos (9,875 y 11,850 respectivamente), calculamos que había entre 31,600 y 37,920 latinos viviendo en Minneapolis en 1997.



Grafica 2. Estimación de los Números de Latinos en Minneapolis en 1990 y 1997



Some Latino businesses on 27th Street and Nicollet Avenue in South Minneapolis.

Algunos negocios latinos en la Calle 27th y Avenida Nicollet en el sur de Minneapolis.

Dónde Viven Los Latinos de Minneapolis?

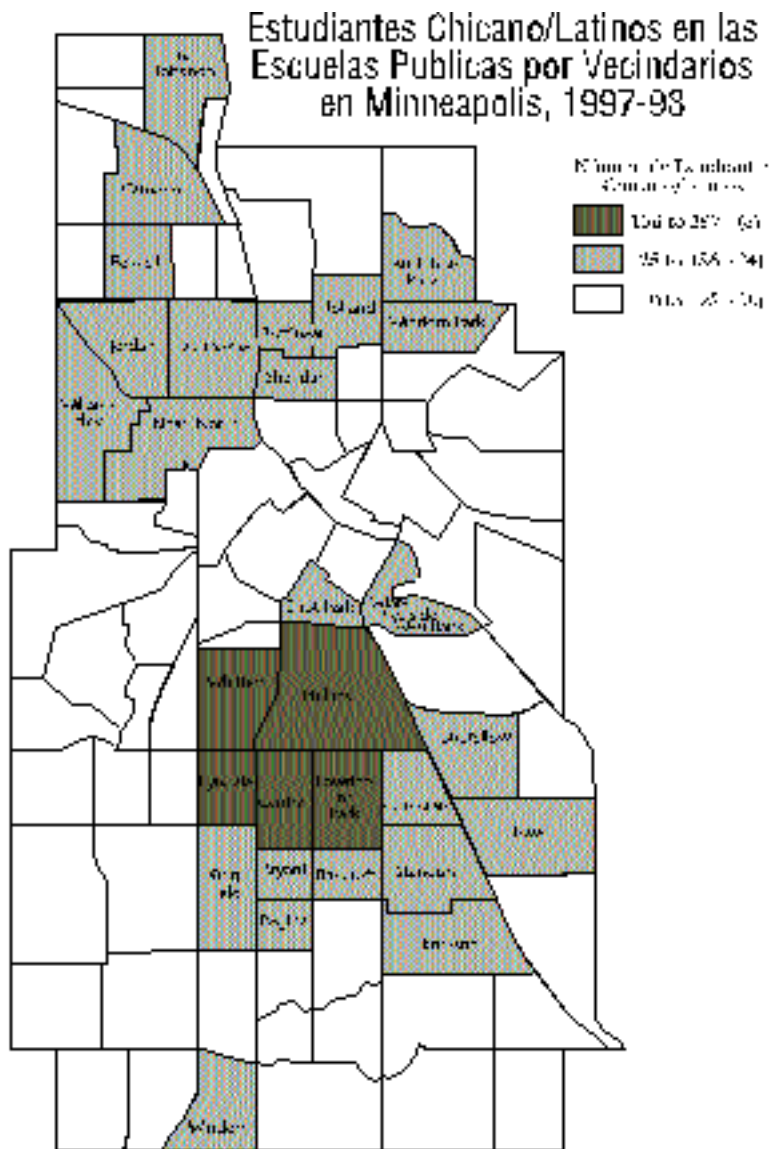
Los vecindarios de Phillips y Whittier fueron descritos como los “puertos de entrada” para los recién llegados en Minneapolis. Estos vecindarios y los que los rodean fueron presentados consistentemente como los más poblados con gente

latina. El vecindario por la calle 28 y Blaisdell y el área que rodea el Kmart con Nicollet y Lake fueron mencionados con frecuencia como concentraciones específicas. Otras áreas anotadas como lugares donde se están mudando latinos incluye: Longfellow y los vecindarios de Northeast de Sheridan, Holland, y Bottineau en Minneapolis.

El mapa confirma el reportaje de los participantes de la investigación acerca del concentración de latinos dentro de la ciudad. HACER trabajó con el Urban Coalition para analizar la información recogida por las escuelas públicas de Minneapolis y así poder establecer donde viven las familias de los niños de las escuelas.

Debido a la falta de datos del área de los suburbios comparable con las de la ciudad, no fue posible crear un mapa de la concentración de latinos descrita por nuestros participantes en los suburbios de

Richfield, Burnsville, Hopkins y Bloomington. Un área en Bloomington fue llamada "Morelos," una verificación del comentario de una persona que dijo "todo el condado es la comunidad," y de otros que hablaron de los latinos como viviendo "en todas partes" y "por todo." También verifica las complejidades en identificar a la comunidad Latina. Una persona dijo, "En verdad no hay una comunidad." Otros nos recordaron de que existen agrupaciones por todas partes de la área—los Ecuatorianos y Peruanos en los vecindarios de University y Central, los Salvadoreños en Richfield. Los Latinos de primera generación en la ciudad, con los de segunda generación mudándose a los suburbios. Parece que hay concentraciones de gente quienes se identifican como Latinos o Chicanos, o Chicano/Latinos, Tejanos, o uno de los muchos grupos nacionales Latino Americanos viviendo en la área y que con frecuencia escogen vivir en comunidades a base de sus ingresos, nacionalidad o tiempo de residencia en el área. También se aclara a través de estas conversaciones que la "comunidad" está fundada con un idioma en común y en valores culturales comunes pero que existe tensión por diferencias de nacionalidad, clase social, política y raza.



Size and Location of the Latino Community in Minneapolis

How Many Latinos Live in Minneapolis?

“The last five years? That’s too long. What about the last three months or the last two weeks?” This vivid response to our question, “What changes have you noticed in the Latino community in South Minneapolis in the last five years?” speaks to the magnitude of the results of the recent influx of Latinos into Minneapolis. Every professional and business person we interviewed described the growth with superlatives like “tremendous,” “huge,” “immense,” “dramatic.” The increased presence of Latino businesses was universally noted. The community was characterized as having many “newcomers” who are from nearly every country in Latin America as well as from many areas within the United States. The diversity and complexities within the community emerged in the ways people described the population: transient; young families; farmers; disconnected; many possessing limited English, educational and working skills; increasingly professional; fewer people of Mexican descent, more Central and South Americans; and more desire to integrate into the community and politics.

► The Children

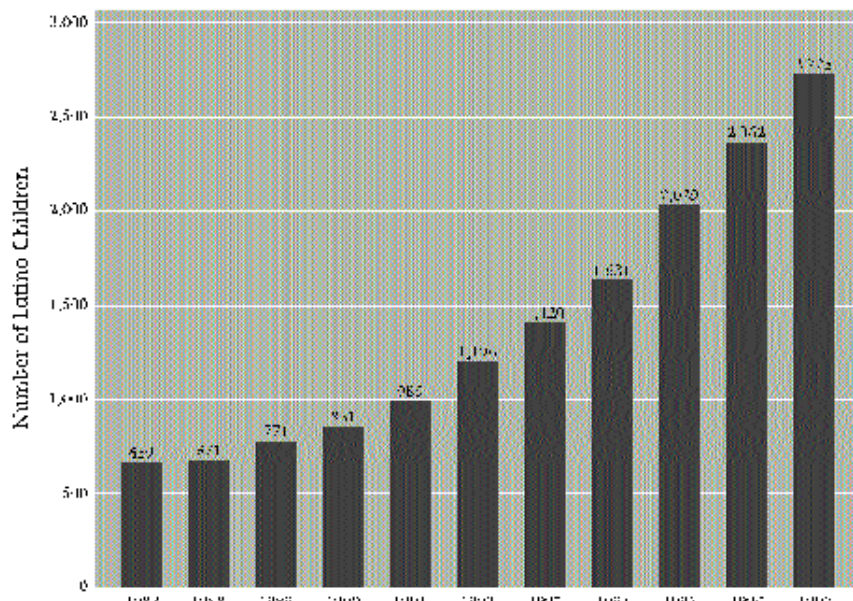
It is possible to document this dramatic increase in the Latino population through the analysis of data that the Minneapolis Public School System collects on an annual basis. The school data enabled HACER to overcome the shortcomings of the information available from the U.S. Census Bureau. That information is dated due to the length of time since the last

census and is inaccurate due to the Census Bureau’s consistent pattern of undercounting Latino populations. (See Appendix 2 for a discussion of efforts to assess the level of undercounting by the Census Bureau.)

The Report of the Annual Racial/Ethnic Count of Students as of October 21, 1997 identifies Minneapolis Public School children geographically and ethnically. Chart 1 draws on this report to demonstrate the modest increase (29%) in numbers of Latino children enrolled in Minneapolis Public Schools from 1987 through 1990 contrasted with the dramatic (220%) increase since 1990. Chart 1 illustrates that the numbers of Latino students increased from 851 in 1990 to 2725 by 1997.

In 1997 there were 2,725 Latino children in the Minneapolis Public Schools, a 220% increase since the 1990 Census.

Chart 1. Latino Children (Kindergarten-12th Grade) in Minneapolis Public Schools from 1987 to 1997



► The Minneapolis Latino Population

HACER estimates that there were between 31,600 and 37,920 Latinos living in Minneapolis in 1997. HACER combines data from the 1990 Census and from the previously mentioned



A Latino entrepreneur in front of her business in South Minneapolis.

Una empresaria latina frente a su negocio en el sur de Minneapolis.

Minneapolis Public Schools report to estimate the actual number of Latinos who live in Minneapolis. The U.S. Census reported that in 1990 there were 7,900 Latinos living in the city of Minneapolis. At that same time, the Minneapolis Public Schools reported that there were 851 Latino students in the Minneapolis Public Schools.

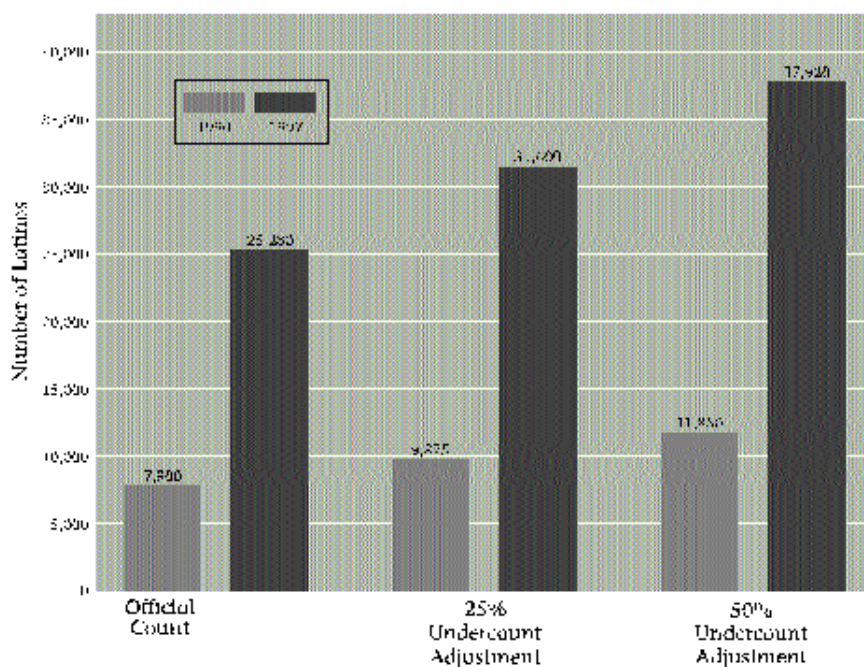
In 1997 there were 2,725 Latino children in the Minneapolis Public Schools, an increase of 220% over those seven years. HACER assumes that the general population of Latinos in Minneapolis has increased at roughly the same rate as the number of children in the public schools. Applying the 220% rate of increase to the 1990 U.S. Census count of 7,900 Latinos yields this calculation: $7,900 + (7,900 \times 220\%)$ or $7,900 + 17,380 = 25,280$. A projection based solely on the 1990 Census count, plus the increase in the public school population, would result in a 1997 Minneapolis Latino population estimate of 25,280.

HACER considers this estimate of 25,280 Latinos in Minneapolis to be an overly conservative one. HACER is acutely aware that the U.S. Census Bureau consistently undercounts the Latino population, especially in concentrated urban settings such as South Minneapolis. After the 1990 Census, the Census Bureau funded a series of Alternative Ethnographic Enumeration Studies to assess the accuracy of their counting of Latinos in 1990. These studies were meticulous re-counts of small areas that combined enumeration (counting) and ethnographic observation. These studies revealed undercounts of Latinos that ranged from one study which reported a 4% undercount, to one with a 25% undercount, to two which reported undercounts that were over 50%. (See Appendix 2 for summaries of the Alternative Enumeration Studies.)

HACER accepts the probability that comparable undercounting occurred in South Minneapolis in 1990. HACER further accepts the probability that *at least* a 25% undercount occurred.

If there were a 25% undercount of the 1990 Census count of Latinos living in Minneapolis (7,900), then the true number of Latinos would have been 9,875. If the undercount was as high as 50%, then the true number of Latinos in Minneapolis in 1990 would have been 11,850 (Chart 2).

Chart 2. Estimated Number of Latinos in Minneapolis in 1990 and 1997



We know, from Minneapolis school district data, that between 1990 and 1997, there was a 220% increase in the number of Latino children enrolled in that school district.

If we apply the 220% increase to the two revised 1990 Census counts of Latinos (9,875 and 11,850 respectively), we have an estimate of between 31,600 and 37,920 Latinos living in Minneapolis in 1997.

Where do Latinos Live in Minneapolis?

Phillips and Whittier neighborhoods were described as the “ports of entry” for the newcomers in Minneapolis. These neighborhoods and the ones surrounding them were consistently presented as the most heavily populated with Latino people. La Vecindad (the neighborhood) around 28th and Blaisdell and the area surrounding KMart at Nicollet and Lake were frequently mentioned as specific concentrations. Other Minneapolis areas noted as places to which Latinos are moving include: Longfellow and the Northeast neighborhoods of Sheridan, Holland and Bottineau in Minneapolis.

The map confirms the reports from the participants of the study as to the concentration of Latinos within the city. HACER worked with the Urban Coalition in analyzing information collected by the Minneapolis Public Schools to establish where the families of Minneapolis school children live.

Due to the lack of data for the suburban area that is comparable to that of the city, it was not possible to map the concentrations of Latinos that our participants described in the suburbs of Richfield, Burnsville, Hopkins and Bloomington. One area in Bloomington was called “Morelos,” a verification of a comment by one person that the “whole county is the community” and of others who spoke of Latinos as living “everywhere” and “all over.” It also verifies the complexities of identifying the Latino community. One person said, “There really is no community.” Others kept reminding us that there are enclaves all over the area—the Ecuadorans and Peruvians in the University and Central neighborhoods, the Salvadorans in Richfield, first generation Latinos in the city, with the second generation moving into the suburbs. It

It emerges that there are concentrations of people who identify as Latinos or Chicanos, or Chicano/Latinos, Tejanos or one of the many Latin American national groups living in the area and that they will frequently choose to live in “communities” based on their income, national origin or length of residence in the area.

emerges that there are concentrations of people who identify as Latinos or Chicanos, or Chicano/Latinos, Tejanos, or one of the many Latin American national groups living in the area and that they will frequently choose to live in “communities” based on their income, national origin or length of residence in the area. It also becomes clear through these conversations that the “community” is grounded in a common language and common cultural values, but that it is strained by national, social class, political, and racial/ethnic differences.

Phillips and Whittier neighborhoods were described as the “ports of entry” for the newcomers in Minneapolis. These neighborhoods and the ones surrounding them were consistently presented as the most heavily populated with Latino people.

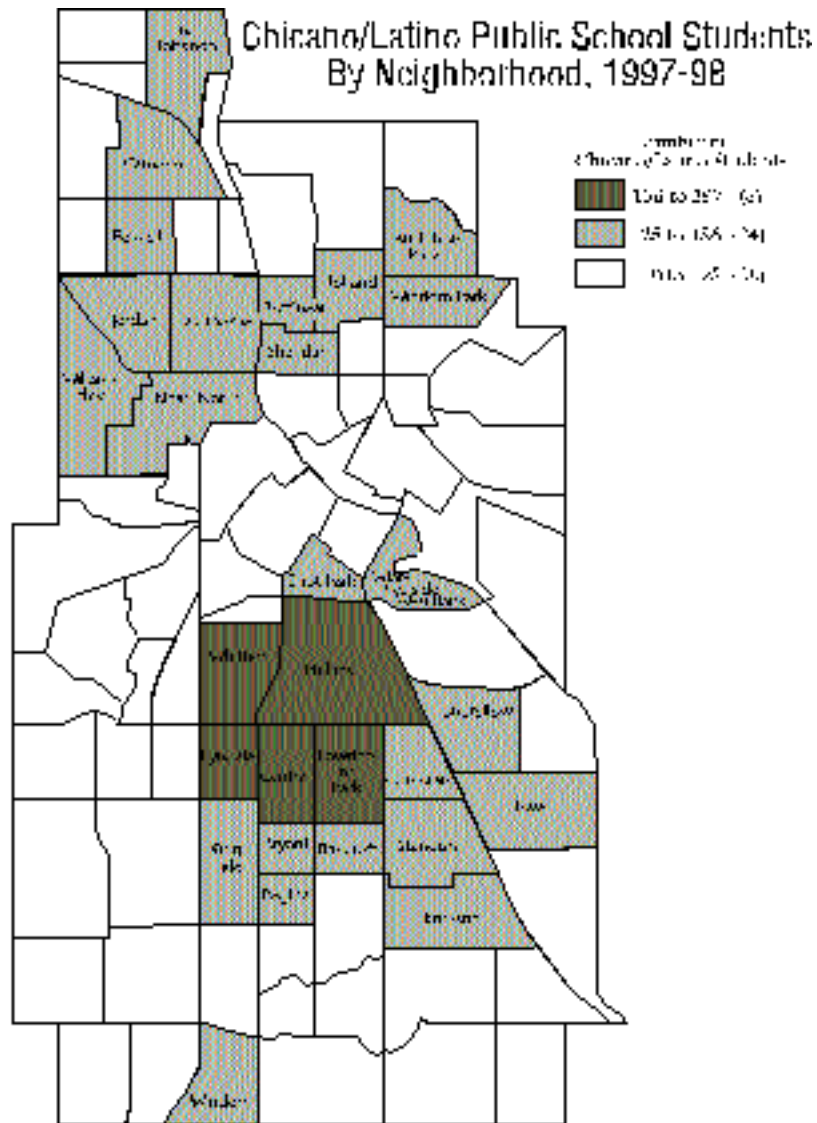


Foto en la página siguiente: Una familia multigeneracional comprando en el mercado Las Americas del este de la Calle Lake en el sur de Minneapolis.

Photo on next page: A multigenerational family shopping at Las Americas market at East Lake Street in South Minneapolis.

4



Los Recién Venidos

The Newcomers



*Cuando se preguntó por qué
vienen los latinos a Minnesota,
las respuestas confirmaron una
profunda fortaleza personal y el
compromiso al trabajo y a
la familia.*

*When asked why Latinos came
to Minnesota, the responses
confirmed the deep personal
strength and commitment to
work and family.*



Los Recién Venidos

Por qué Viene La Gente Latina a Minneapolis?

Cuando se las preguntó a los cuarenta y seis latinos que participaron en los encuentros, por qué vinieron a Minneapolis, las respuestas confirmaron la fortaleza profunda personal y el compromiso con el trabajo y la familia que fueron descritas por los profesionales y comerciantes quienes fueron entrevistados. La gente habló de sus deseos de trabajar y estudiar, de reunirse con sus familias, de aprovechar de la calidad de la vida en Minnesota, y de disfrutar de la comunidad latina desarrollándose aquí. El lenguaje vívido y descriptivo de los latinos en los encuentros demuestra la lucha, la energía, el sentido de pérdida de cultura, y el optimismo de una gente inmigrante quienes son “una comunidad sobreviviente.”

“Cuando primero llegué aquí, fué un poco difícil. Yo pienso que para todos nosotros es difícil por el asunto del idioma. Pero gracias a Dios conocí una señora . . . creo que necesitaba alguien que me empujará, que me animara. Ella dijo algo muy bonito—y siempre recordaré las palabras. Ella dijo esto, ‘Usted fué capaz de cruzar el río con sus hijos, y llegar aquí. Vino tan lejos. Por qué no va a poder salir adelante? Ya hizo lo más imposible. Ahora solo le falta un poquito más.’

Siempre me pongo en la mentalidad de lo que ella me dijo. Y pues, yo fui a la escuela para tratar de cruzar la primera barrera, que es el idioma y poquito a poco se hace más fácil . . . y en realidad me gusta este estado mucho.”

► El Trabajo

Los encuentros estuvieron llenos de conversaciones sobre la atracción de oportunidades para empleo para los latinos.

“Yo creo que muchas personas vienen aquí principalmente por la economía, para ganar dinero. Pero cuando uno viene aquí, uno encuentra varias oportunidades para continuar los estudios y para encontrar un empleo que paga bien. Y así la gente se queda y deciden no regresar a su país. Muchos vienen para quedarse dos o tres años, pero con el tiempo nos acostumbramos a vivir en los Estados Unidos. . . pero siempre con deseos de volver al país de uno.”

Es claro que el trabajo es central a la cultura de los latinos que escogieron mudarse aquí. Ellos trabajan duro en casi cualquier trabajo—con orgullo.

“Si usted dice que trabajo como mesero en México, la gente se ríe de uno. Aquí en los Estados Unidos uno trabaja lavando platos o limpiando pisos, y es un empleo. Trabajo es trabajo. Y la gente lo respeta a uno. Usted puede decir ‘yo soy portero’ y la gente no se ríe de uno. Pero en México, usted dice ‘Yo lavo platos’—y usted es un nada.”

Hubieron repetidos comentarios acerca de la abundancia de trabajos y la creencia que cualquiera que desea trabajar en esta ciudad, puede. “Yo puedo ganar \$6.00 por hora aquí sin inglés.” Hay bastantes empleos y uno puede encontrar uno si lo quiere—aquí [en Minneapolis], solamente el que no quiere trabajar no trabaja.”

Es claro que el trabajo es central a la cultura de los Latinos que escogieron mudarse aquí. Ellos trabajan duro en casi cualquier trabajo—con orgullo.

Los participantes de los encuentros consistentemente comentaron que los latinos no venían aquí para los beneficios de “welfare” y expresaron una antipatía en general contra las personas usando el sistema de “welfare,” en lugar de estar trabajando. “La persona que recibe y se queda en ‘welfare’ se le desarrolla una enfermedad. Pero nosotros no somos de ese tipo. Nosotros vamos a sobrevivir y tener éxito.”

► Estudiar

Varias personas mencionaron que les interesaban los colegios en Minnesota—tanto para ellos mismos como para sus hijos. Un participante comentó, “Mi razón para venir aquí fué que yo estaba viviendo en la Florida y estudiando y pensaba que era un colegio malo. Está en la categoría más baja. Así que me vine a Minnesota porque es uno de los mejores diez colegios.” Algunos mencionaron que adquirir una educación es un reto para ellos. “Yo vine aquí para estudiar y aprender más inglés. Y es difícil en este estado porque para estudiar y estar en el colegio . . . se tiene que trabajar.”

Ventana que refleja la diversidad cultural en la comunidad latina en el sur Minneapolis.

Window that reflects the cultural diversity in the Latino community in South Minneapolis.



► La Familia

Con frecuencia personas describieron un proceso por el cual ellos vinieron a seguir a un miembro de la familia y se establecieron aquí y entonces se quedaron por una variedad de razones. Las ventajas de servicios y la calidad de vida en general, es una que parece tener la gente aquí. Los siguientes comentarios son típicos.

“Yo vine por razones personales. A mi madre le dió demencia y tuvimos que encontrarle una hogar para ancianos donde la cuidaran. Y mi hija vivía aquí con su esposo—ella estaba embarazada y esperaba el niño en junio. Y ella dijo, ‘Pues, por qué no se viene aquí y encontramos una buena clínica en Minnesota.’ Y así paso. Primero la nieve me molestaba mucho. Pero, ahora poquito a poco me estoy acostumbrando. Yo he estado aquí dos años.”

“Yo vine aquí de Chicago. Yo vine porque mi hija recibió un trabajo aquí. Déjeme decirle, después de estar en Chicago yo estaba lista para irme a otro lugar. Minnesota es un estado agradable y calmado. Tiene una fauna bella. Yo he ido por todas partes. Me gusta aquí. No estoy seguro si me quedaré—pero creo que si.”

► Calidad de Vida

A HACER le causó impresión el aprecio que estos latinos tenían por su vida en Minnesota. Sea que vinieron para huir condiciones opresivas en su patria o si vinieron en busca de trabajo, las siguientes declaraciones demuestran el mejoramiento que ellos ven en su nueva tierra.

“Yo pienso que la mayor razón por la que latinos vienen aquí es que es fácil encontrar trabajo. Pagan mejor aquí, las condiciones para vivir son mejores. Y la otra razón es que el estado nos da alojamiento, comprende que hemos sido oprimidos por gobiernos, que hemos sido maltratados por gobiernos, y que no hay trabajo allá.”

“La situación en mi país por los pasados 25 años ha estado muy mala. Por eso me fui de mi país. Yo me fui a México. No pude estar allí y me vine aquí. Estuve detenido en una cárcel de inmigración. Entonces una iglesia en Minnesota dijo, ‘Nosotros le ayudamos pero necesita venir a Minnesota.’ Pero es frío aquí y hay mucha nieve. Pero si regresaría a mi país posiblemente estaría muerto. Así que pensé, ‘Mejor estar frío que muerto.’”

“Este es un lugar sano para los niños. Este es uno de los mejores estados para adelantarse—buena salud, buenas escuelas.”

“Es calmado. Es un estado tranquilo.”

Qué le Ayudó Cuando Vino a Minneapolis?

Cuando le preguntamos a los latinos que les había hecho la transición a la vida en Minneapolis mejor—menos difícil—los latinos hablaron de sus familias, sus iglesias, organizaciones latinas, la capacidad para trabajar, y el apoyo que experimentaron.

El apoyo profundo que los participantes reciben de sus familias aparece repetidamente en las conversaciones en los encuentros.

“Lo que me ha ayudado en brincarme a este país son los niños. Son mis niños. Y mi esposo . . . yo quería traer a mis hijos a un lugar bueno sin opresión y pobreza y eso es lo que ha sido este sitio.”

“Para mi, mi familia. Porque mi familia ha estado aquí por un tiempo y le dijeron a mi madre que se viniera. Nuestras tías nos hicieron venir. Y trabajar me ayudó mucho—conociendo más latinos y sabiendo modos de encontrar ayuda, y como entrar al colegio. Hay buenas rutas para encontrar ayuda aquí.”

► Organizaciones Latinas

Es claro que los participantes de los encuentros encontraron apoyo significativo en las organizaciones latinas que funcio-

nan en el sur de Minneapolis. Son lugares centrales para adquirir los apoyos que se necesitan. “Sí, las agencias están aquí para ayudar, como el Centro Cultural, CLUES y otras oficinas donde uno va para encontrar trabajo, para traducciones.” Hubo



comentarios frecuentes, como el que sigue, que decían de la importancia de estos programas para facilitarle a la gente la experiencia de vivir en Minneapolis.

“Cuando yo llegué no conocía a nadie. Lloraba todo el tiempo. No sabía inglés. Me sentía muy sola . . . comencé el colegio. Y fui al Centro Cultural Chicano y conocí otras personas y comencé a sentirme mejor. Y me sentía más incluida por medio de conocer más latinos. Y hasta me acostumbre al frío.”

La combinación de educación del idioma inglés y el apoyo de los programas latinos fueron mencionados como importantes contribuciones al trabajo arduo y la lucha que son parte de la transición a la vida en Minneapolis.

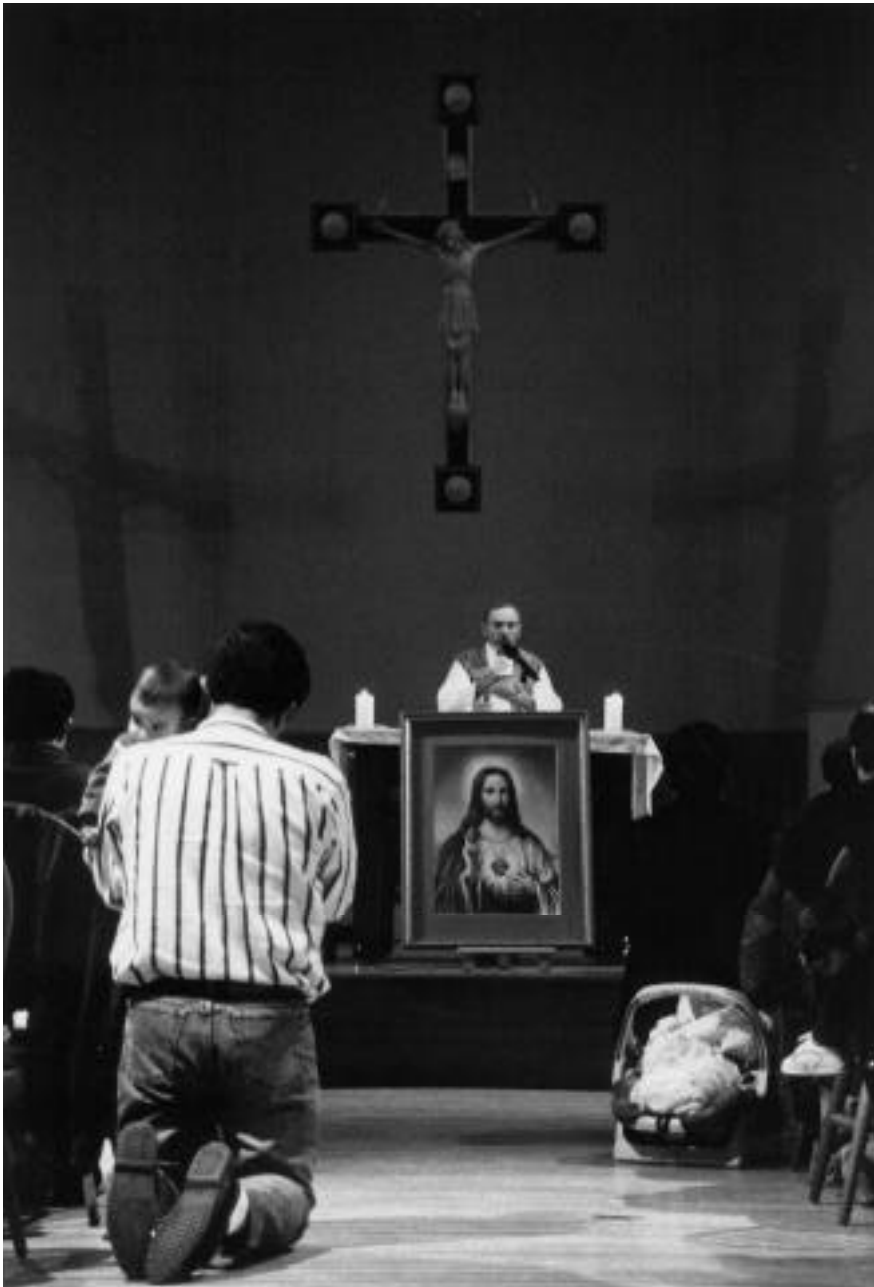
“Para mi fué la educación. Yo vi nuevos horizontes para tener nuevas oportunidades porque el saber como expresarse, saber como pedir lo que necesita, lo hace más fácil. Uno tiene que saber que uno tiene que aprender el idioma. O si no, es hasta más difícil. Así que para mi son los

Una mujer mayor de edad en La Iglesia de San Estefan.

An elder woman at St. Stephen's Church.

Un hombre latino rezando de rodillas en La Iglesia de San Estéfan.

A Latino man kneeling in prayer at St. Stephen's Church.



estudios. Los profesores. Gracias a todos ellos—diez y seis maestros.”

“Todos los sitios donde hay latinos—organizaciones que ayudan son buenas porque con frecuencia uno se siente que no puede continuar con los estudios o seguir adelantándose y cuando uno se encierra, no se da cuenta de que hay lugares que ayudan y dan información.”

► Las Iglesias

Varias iglesias en el área han mantenido sus congregaciones latinas. Cada una tiene un pastor que habla español con facilidad y todas tienen una variedad de programas y servicios para sus congregaciones. Varias personas mencionaron que el programa de Alcohólicos Anónimos en particular como uno importante. El apoyo y sentido de comunidad que se ha creado en estas congregaciones son claramente un beneficio central en la transición a la vida en los Estados Unidos

“La iglesia es el lugar. Es el más importante. El pastor puede ayudar. Este es el lugar donde ir si una persona necesita apoyo. La iglesia es muy importante.”

“Desde el momento que dejamos [nuestros países], todos tenemos fe en un Dios y en la Madre María y estando aquí es esa fe que nos a vuelto a unir. Nos ha hecho buscar a nuestra raza, nuestra gente: la gente latina, gente Mexicana, Salvadoreña, Guatemalteca, lo que sea—pero aquí estamos. Esa fe es la que nos ayudó a formar un núcleo de gente para ayudar a la comunidad Católica latina de modo que no estemos dispersados como ovejas perdidas—no—aquí estamos—estamos en la congregación. Eso es lo más importante.”

Qué se les ha Hecho Difícil en Vivir en Minneapolis?

Cuando se les preguntó qué les había hecho la vida en Minneapolis más difícil, los participantes de los encuentros mencionaron con más frecuencia el idioma y el paso acelerado de la vida—hasta lo mencionaron más que el legendario clima frío. La Migra (inmigración), transporte, competencia entre grupos latinos, soledad, y discriminación también fueron mencionados como dificultades en todas las discusiones de los encuentros.

► Lenguaje

“El lenguaje” fué mencionado repetidamente como un impedimento contra las metas de los latinos durante los encuentros. “Dondequiera que uno viva uno se adapta a todo menos el idioma.” Y “No inglés, no trabajo” fueron comentarios típicos. Nadie le puso argumento a la persona que dijo, “Yo creo que la respuesta es unánime a la pregunta [acerca de dificultades]—es el idioma.”

► La Tensión de La Vida a Un Paso Acelerado:

La tensión y el paso, que son parte de la experiencia de los inmigrantes con la cultura de los Estados Unidos, aparece como un punto importante para los latinos. Comentarios como, “La vida es muy acelerada,” y “Es por el trabajo; uno se siente que vive muy de prisa” sostiene la declaración en la conclusión de una discusión sobre el tema en uno de los encuentros, “Y aquí [en los Estados Unidos] la verdad es, la noción del tiempo es muy diferente.” Un hombre dijo,

“Yo siempre trabajo. Por ejemplo, en un empleo yo trabajo desde las 11:00 en la mañana. Salgo a las 3:30 y me voy al próximo empleo y salgo a la 1:00 de la mañana y llego a mi casa a las 2:00 y me voy a la cama. Me levanto a las 9:30 y a las 11:00 vuelvo a hacerlo. Es una vida muy acelerada [rápida].”

Descripciones de ir de un trabajo al otro o entre trabajos y responsabilidades de familia fueron frecuentes. Un participante lo resumió con su descripción de la vida aquí, “Es saltar y saltar!”

► El Clima

La severidad de los inviernos de Minnesota oprimió con dureza a los latinos en los encuentros. “El clima—el frío—la nieve” fueron mencionados con frecuencia como dificultades. Algunos encontraron manejar especialmente difícil. “Manejar en la nieve es peor que el frío. Es también el viento combinado con el frío. El viento es como una aguja que se

pasa por entre uno.” Un grupo en la iglesia habló extensamente acerca de las dificultades para adaptarse que tienen los inmigrantes cuando están afrontando el primer invierno en Minnesota.

“Para gente nueva, ellos tienen que aprender a ponerse zapatos y calcetines y tienen que hacer lo mismo con los niños. Cuando está nevando se visten todos y están todos abrigados pero todavía están usando sandalias. Aunque sea chistoso es también triste ver latinos en la mañana con pequeños abrigos y sin guantes, sin botas y sin sombrero. No saben que esto es peligroso.”

Sin embargo, varios participantes declararon que les gustaba el clima, que gozaban de la nieve y el frío. Una persona dijo, “Yo creo que es bueno aquí por razón del frío. La muerte no tiene paciencia y tampoco el frío.”

► La Migra

Los participantes fueron circunspectos en sus comentarios acerca de su estado de inmigración. Documentos tales como “papeles” y “tarjetas” fueron parte de la discusión con frecuencia, especialmente en términos de las dificultades relacionadas con encontrar trabajo.

► Transportación

Negociar la ciudad, llegar de un lado al otro, fue difícil para la gente. “Transportación también es una parte fundamental. Imagínese—Yo trabajo y me demoro dos y media horas para llegar. Así que yo paso cinco horas en el autobús. Y si no hay autobús uno tiene que comprar un carro. Y si no lo tiene y encuentra trabajo, no se puede ir. La transportación es muy importante.”

► Competencia

Los participantes se sentían que los tiraban entre los varios grupos nacionales latinos. Una persona dijo que “A veces uno piensa que quieren que uno escoja un lado. Con QUIEN está usted?” Otro comentó que la competencia a veces

Quando les preguntamos a los latinos que les había hecho la transición a la vida en Minneapolis mejor—menos difícil—los latinos hablaron de sus familias, sus iglesias, organizaciones latinas, la capacidad para trabajar, y el apoyo que experimentaron.

Varias iglesias en el área han mantenido sus congregaciones latinas. Cada una tiene un pastor que habla español con facilidad y todas tienen una variedad de programas y servicios para sus congregaciones.

impide cooperación, concluyendo con la declaración, “Todos necesitamos ayudarnos el uno al otro. Todos somos iguales aquí. No debemos aislarnos para seguir adelante.”



Una familia en la celebración de Cinco de Mayo.

A family at the Cinco de Mayo celebration.

La tensión y el paso, que son parte de la experiencia de los inmigrantes con la cultura de los Estados Unidos, aparece como un punto importante para los latinos.

► La Soledad

Esos en los encuentros que estaban en Minneapolis sin sus familias hablaron de la soledad durante todas las conversaciones. Varios, como la siguiente declaración, en particular mencionaron la soledad como una dificultad para su adaptación. “Lo que es más duro para mi es no tener el apoyo de mi familia o por lo menos de otros hispanos.” “Lo que es más difícil para mi es estar lejos de mi familia.” “Es duro para mi porque no tengo familia aquí. Mi esposa y niños pequeños están en México.”

► La Discriminación

Los participantes de los encuentros presentaron una variedad de puntos de vista acerca del nivel de discriminación que encontraron en Minneapolis. Un participante mencionó que hostigamiento existe, pero que “muchas veces no es publicado—ni se habla de eso—eso son los ataques raciales. Yo creo que ocurre bastante, pero no se oye de eso.”

Varias personas mencionaron la discriminación que ellos experimentaron debido al idioma y por ser nuevos a la comunidad. “No inglés, no trabajo—así que a base de eso yo creo que hay discriminación. Aún cuando uno sabe hacer el trabajo, no le dan el empleo.” Otra cosa que es difícil aquí es que si no tiene crédito no puede comprar casa. Yo pago arriendo, así que no tengo historia [registro] de crédito.” También había un elemento de discriminación con latinos hacía ciertas nacionalidades. “Aquí hay latinos que causan problemas. Pero por ellos todos cargamos el peso [de discriminación].”

The Newcomers

Why do Latinos Come to Minneapolis?

When the forty-six Latinos who participated in the focus groups were asked why Latinos come to Minnesota, the responses confirmed the deep personal strength and commitment to work and family that was described by the professionals and business people who had been interviewed. People spoke of the desire to work and study, to join their families, to take advantage of the quality of life in Minnesota, and to enjoy a growing Latino community. The colorful, descriptive language of the Latinos in the focus groups demonstrates the struggle, the energy, the sense of cultural loss, and the optimism of an immigrant people who are a “community of survivors.”

“When I first got here it was a little difficult. I think for all of us it is difficult because of the language issue. But, thanks to God, I met a lady . . . I think I needed someone to push me, that would push my spirit. She said something very beautiful— and I will always remember the words. She said this, ‘You were able to cross the river with your kids, you were able to get here. You came so far. Why won’t you be able to get ahead? You already did the most impossible. Now you just have a little ways to go.’

I always put myself in the mentality of what she said to me. And well, I went to school to try to cross the first barrier, which is the language. And little by little it has gotten easier . . . and in reality I like this state a lot.”

► Work

The focus groups were full of talk about the attraction of work opportunities for Latinos.

“I think many people come here principally for the economy, to make money. But when one comes here one finds various opportunities to continue studying and find a good paying job. And so the people stay and decide not to return to their country. Many come to stay for two or three years, but with time we get used to living in the United States . . . but always with desires to return to one’s country.”

It is clear that work is central to the culture of the Latinos who have chosen to move here. They will work hard at most any job—with pride.

“If you say you work as a waiter in Mexico, people will laugh at you. Here in the U.S. you work cleaning dishes or floors, it is a job. A job is a job. And the people respect you. You can say ‘I am a janitor’ and people will not laugh at you. But in Mexico, you say ‘I wash dishes’—and you are nothing.”

There were repeated comments about the abundant availability of jobs and the belief that anyone who wants to work in this city can. “I can make \$6.00 an hour here without English.” “There are plenty of jobs and one can find a job if one wants—here [in Minneapolis], only he who does not want to work does not work.”

It is clear that work is central to the culture of the Latinos who have chosen to move here. They will work hard at most any job—with pride.

When Latinos were asked what had made their transition to life in Minneapolis better—less difficult—the Latinos spoke of their families, their churches, Latino organizations, the ability to work, and the support they experienced.

Several churches in the area have nourished their Latino congregations. Each has fluent Spanish speaking ministers and all have a range of programs and services for their congregations.

The focus group participants consistently commented that Latinos were not here for the welfare benefits and expressed a general antipathy to people using the welfare system, rather than working. “The person who gets and stays on welfare develops a sickness. But we are not of that type. We will survive and succeed.”

► Study

Several people mentioned that they were attracted to the schools in Minnesota—both for themselves and their children. One participant stated, “My reason for coming here was that I was living in Florida and I was studying and I thought the place was a bad school. It is at the bottom of the rankings. So I came to Minnesota because it is a top ten school.” Some mentioned that getting an education was a financial challenge for them. “I came here to study and to learn more English. And it is hard in this state because to study and be in school . . . you have to work.”

► Family

People frequently described a process by which they came to follow a family member who had settled here and then stayed on for a variety of reasons. The availability of services and the general quality of life seem to hold people here. The following comments are typical.

“I came for personal reasons. My mother got dementia and we had to find a nursing home for her. And so my daughter lived here with her husband—she was pregnant and was going to give birth in June. And she said, ‘Well, why don’t you come here and we will get a good nursing home in Minnesota.’ And so it happened. At first the snow was too much for me. But now little by little I am getting used to it. I have been here two years.”

“I came here from Chicago. I came here because my daughter got a job here. Let me tell you after being in Chicago I was ready to go somewhere else. Minnesota is an agreeable, calm state. It has beautiful

fauna. I have gone all over the place. I like it here. I am not sure if I will stay—but I think I will.”

► Quality of Life

HACER was struck by the appreciation these Latinos had for their life in Minnesota. Whether they have come in flight from oppressive conditions in their home country or have come in search of work, the following statements demonstrate the improvement they see in their new home.

“I think the big reason [Latinos come here] is that it is easy to get jobs here. It pays better here, the living conditions are better. And the other reason is that the state gives us shelter, understands that we have been oppressed by governments, that we have been mistreated by governments, that there is no work down there.”

“The situation in my country for the past 25 years has been very bad. Because of that I left my country. I went to Mexico. I could not be there and I came here. I was detained in an immigration jail. Then a church in Minnesota said, ‘We will help you but you need to come to Minnesota.’ But it is cold here and there is lots of snow. But if I went back to my country I would possibly be dead. So I thought, ‘Better to be cold than to be dead.’”

“This is a healthy place for the kids. This is one of the better states to get ahead—good health, good schools.”

“It is calm. It is a peaceful state.”

What Helped You When You Came to Minneapolis?

When Latinos were asked what had made their transition to life in Minneapolis better—less difficult—the Latinos spoke of their families, their churches, Latino organizations, the ability to work, and the support they experienced.

The deep support that the participants get from their families came through over and over again in the focus group discussions.

“What has helped me in making the jump over to this country is the kids. It is my kids. And my husband . . . I wanted to bring my kids to a good place without oppression and poverty and that is what this place has been.”

“For me, my family. Because my family has been here for a while and they said to my mother to come here. Our aunts got us to come here. And working helped me a lot—getting to know more Latinos and knowing the ways to get help, and to get into schools. There are good ways to get help here.”

► Latino Organizations

It is clear that the focus group participants found significant support from the existing Latino organizations that operate in South Minneapolis. They are a central place for acquiring the supports needed. Yes, the agencies are here to help, like Centro Cultural Chicano, CLUES and other offices where one goes to get work, for translation. There were frequent comments, like the following one, which spoke to the importance of these programs to ease people into the Minneapolis experience.

“When I got here I knew nobody. I would cry all the time. I knew no English. I felt very alone . . . I started school. And I went to Centro Cultural Chicano and met some other people and started to feel better. And I felt more included by knowing more Latinos. And I even got used to the cold.”

The combination of English language education and the support of Latino programs were frequently cited as important contributions to the arduous work and struggle involved in making the transition to life in Minneapolis.

“For me it was education. I saw new horizons to have new opportunities because knowing how to express yourself, knowing how to ask for what you need makes it much easier . . . One has to know that one must learn the language. Otherwise it is even more difficult. So for me it is the studies. The professors. Thanks to all of them—sixteen teachers.”



“All the places where there are Latinos—organizations that help are good because often one feels that one cannot continue studying or getting ahead and when one shuts down one does not realize that there are places that help and give information.”

► Church

Several churches in the area have nourished their Latino congregations. Each has fluent Spanish speaking ministers and all have a range of programs and services for their congregations. Several people mentioned the Spanish language Alcoholic Anonymous programs as especially important. The support and community that has been created in these congregations is clearly a central benefit in the transition to Minneapolis.

Chicanos Latinos Unidos En Servicio, one of the social service agencies helping Latinos in Minneapolis.

Chicanos Latinos Unidos En Servicio, una de las agencias de servicio social ayudando a latinos en Minneapolis.

The stress and pace of the immigrant experience in the United States culture emerged as an important issue for these Latinos.

“The church is the place. It is the most important. The pastor can help. This is the place to go if a person needs support. The church is very important.”

“From the moment we leave [our home country], we all have faith in one single God and in Mother Mary and being here that faith is what has brought us back together. It has made us look for our Raza, our people—Latino people, Mexican people, Salvadorans, Guatemalans, whatever—but here we are. That faith is what helped us to form a core of people to help the Latino Catholic community so that we are not dispersed like lost sheep—no—here we are—we are here in congregation. That is the most important thing.”

What Has Made Life more Difficult in Minneapolis?

When asked what made life in Minneapolis more difficult, focus group participants most frequently mentioned the language and the fast pace of life—even more frequently mentioned than the legendary cold climate. La Migra (immigration), transportation, competition between Latino groups, loneliness, and discrimination were also mentioned as difficulties across all of the focus group discussions.

► Language

“The language” was mentioned repeatedly as a stumbling block to the goals of the Latinos in the focus groups. “Wherever one lives one adapts to everything except the language,” and “No English, no work” were typical comments. No one argued with the person who said, “I think the answer is unanimous to the question [about difficulties]—it is the language.”

► The Stress of the Fast Pace of Life

The stress and pace of the immigrant experience in the United States culture emerged as an important issue for these Latinos. Comments such as, “The life is very fast,” and “It’s because of the work;

one feels that one lives very fast,” supported the concluding statement of a discussion on the topic in one group, “And here [in the U.S.] the truth is, the notion of time is very different.” One man stated,

“I always work. For example, in one job I work from 11:00 in the morning. I get out at 3:30 and go to the next job and get out at 1:00 in the morning and I arrive at my house at 2:00 and I go to bed. I get up at 9:30 and at 11:00 I am back at it. It is a very fast life.”

Descriptions of going from job to job or between jobs and family responsibilities were frequent. One participant summed it with his description of life here, “It’s snap, snap!”

► Climate

The severity of the Minnesota winters pressed hard on the Latinos in the focus groups. “The climate—the cold—the snow” were often mentioned as difficulties. Some found driving especially difficult. “Driving in the snow is worse than the cold . . . It is also the wind combined with the cold. The wind is like a needle that passes through you.” One church group talked at length of the adjustment difficulties of the immigrants facing their first Minnesota winter.

“For new people, they have to learn to wear shoes and socks and they need to do the same for the children. When it is snowing they get all dressed up and covered up but still wear sandals. Although it is funny it is also sad to see Latinos in the morning with little coats and no gloves, no boots and no hats. They don’t know that this is dangerous.”

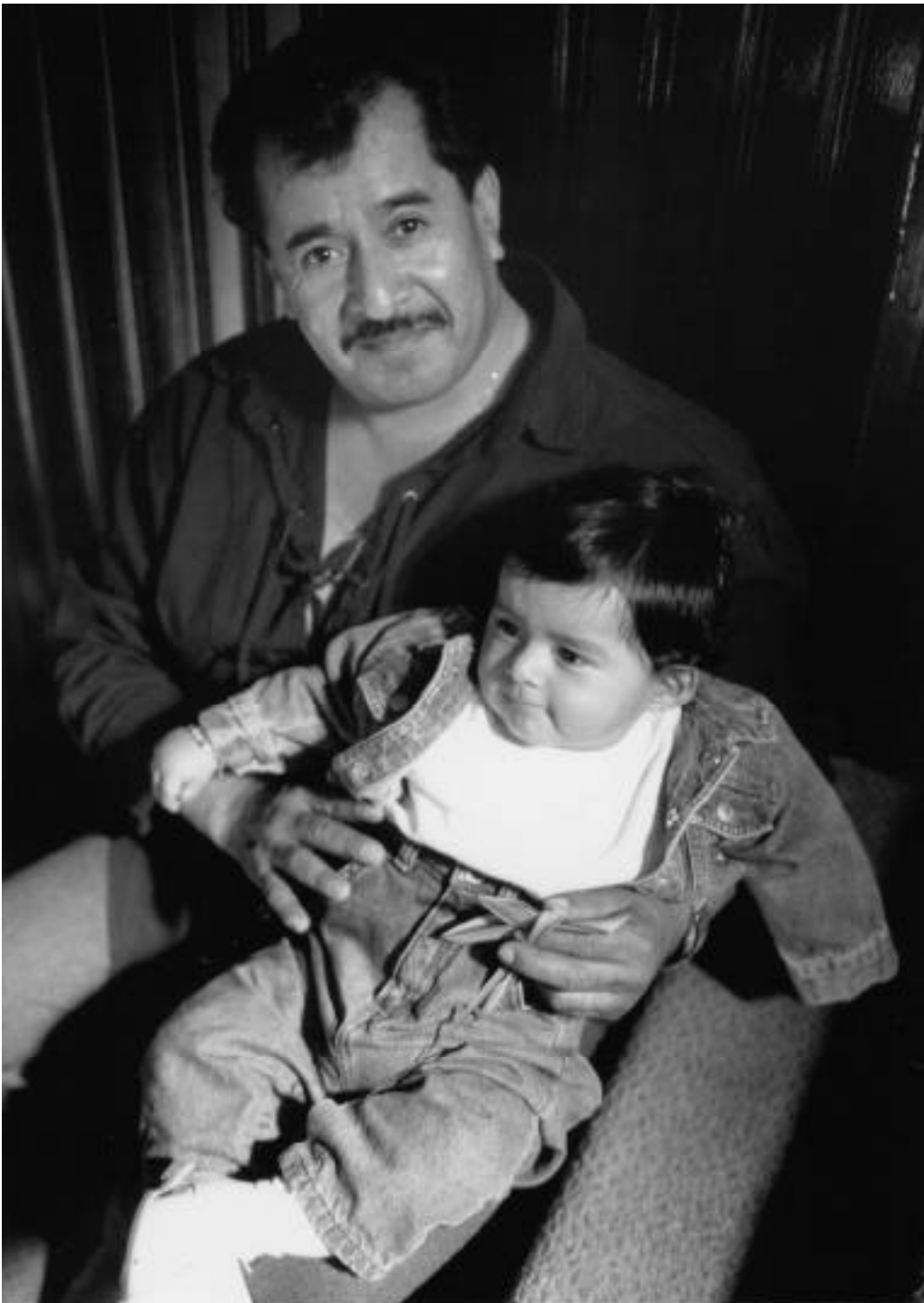
Yet, several participants stated that they liked the climate, that they enjoyed the snow and the cold. One person stated, “I think it is good here because of the cold. Death does not have patience and neither does the cold.”

► La Migra

Participants were circumspect in their comments regarding immigration status. Documentation such as “papers” and a “card” were frequently discussed, especially in terms of difficulties around getting work.

► Transportation

Negotiating the city, getting from one place to another, was a difficulty for people. “Transportation is also a fundamental part. Imagine—I work and it takes two and a half hours to get there. So I spend five hours on a bus. And if there is no bus one has to buy a car. And if you don’t have one and find work, you cannot go. Transportation is very important.”



A father taking care of his son at St. Stephen’s Church.

Un papá cuidando a su hijo en La Iglesia de San Estefan.

► Competition

Participants felt pulled between the various Latino national groups. One person stated that “Sometimes you think they want you to pick sides. WHO are you with?” Another commented that competition sometimes inhibited cooperation, concluding with the statement that, “We all need to help each other. We are all the same here. We should not isolate ourselves to get ahead.”

► Loneliness

Those in the focus groups who were in Minneapolis without their families spoke of loneliness throughout the conversations. Several, like the following statements, specifically mentioned that loneliness as a difficulty in their adjustment. “The hardest thing for me is not to have the support of family or at least other

Hispanos.” “What is most difficult for me is to be far from family.” “It’s hard for me because I don’t have family here. My wife and young kids are in Mexico.”

► Discrimination

The focus group participants presented a range of views about the level of discrimination they faced in Minneapolis. One participant mentioned that harassment exists, but that “it is often not published—or talked about—that is the racial attacks. I think it happens a lot, you just don’t hear about it.”

Several people mentioned the discrimination they experienced because of language and their newness to the community. “No English, no work—so on that basis I think there is discrimination. Even if you know how to do the work, you will not get the job.” “Another thing that is hard here is if you do not have credit you cannot buy a house. I pay rent, so I don’t get a credit record.” There was also an element of discrimination with the Latino toward some national groups. “There are Latinos here who cause problems. But because of them we all carry the burden [of discrimination].”

Foto en la página siguiente:
Un empresario exitoso,
Trujillo’s Tax Service, en
el sur de Minneapolis.

Photo on next page:
A successful Latino
entrepreneur, Trujillo’s
Tax Service, in South
Minneapolis.

5



Capacidades y Contribuciones de la Gente Latina

Strengths and Contributions of Latinos



La comunidad fue consistentemente descrita como una “que contribuye” a los vecindarios y a la economía, no una que agota los recursos.

The community was consistently described as “contributing” to the neighborhoods and the economy and not presenting a drain on them.



Capacidades y Contribuciones de la Gente Latina

Capacidades

Cuando HACER les pidió a los profesionales y negociantes, qué dieran una descripción de las capacidades que han encontrado en el sur de Minneapolis, ellos hablaron de una comunidad de sobrevivientes quienes están entregados ambos a la familia y al trabajo.

► Trabajo y Familia

Cuando se les preguntó acerca de las capacidades de los latinos que conocían, los profesionales y personas de negocios, quienes fueron entrevistados, universalmente comentaron sobre el sentido de una ética fuerte de trabajo y de valores de familia profundos. Fue mencionado con frecuencia que la razón por la cual la gente viene a Minneapolis es “para trabajar,” que están listos, dispuestos y capaces de trabajar duro en hasta tantos como dos o tres trabajos. Están dispuestos a trabajar en cualquier trabajo que este disponible; trabajan más duro o más largo que otros y “limpian baños si eso es necesario para sobrevivir.” Son muy buenos trabajadores, de verdad.”

Este compromiso con el trabajo, consistentemente se conectó a la unidad con la familia. La razón por la cual estaban dispuestos a trabajar en casi cualquier trabajo, estaba ligado al deseo de “crear una vida mejor para ellos y sus familias” o para “enviar dinero a sus familias en su país” o para “ayudar a la próxima generación.” “La razón principal por la cual estamos en los Estados Unidos es para mejorar nuestra perspectiva para un futuro mejor para individuos, familias en

Agencia bilingüe de trabajos en la Calle 27th y Avenida Nicollet en el sur de Minneapolis.

Bilingual temporary job service agency at 27th Street and Nicollet Avenue in South Minneapolis.



el país nativo, y los niños en este país.” Los latinos fueron descritos como teniendo ataduras fuertes con sus familias, un sentido fuerte de valores de familia, y estructuras muy unidas de familia. Los niños fueron vistos como muy unidos a la

que se cuida uno al otro y quienes tienen conexiones fuertes dentro de la comunidad. Los valores religiosos y culturales son centrales a la comunidad latina. Las comunidades de las iglesias las ven como “una expresión de su fe.”



Uno de los tantos nuevos negocios latinos que están contribuyendo al desarrollo económico del sur de Minneapolis.

One of the many new Latino businesses contributing to the economic development of South Minneapolis.

vida de la familia, quedándose cerca del hogar. Uno comentó que, “Usted no ve niñas latinas de 14/15 años en la calle.”

► Una Comunidad que Sobrevive

A los latinos de Minneapolis los describen repetidamente como parte de una comunidad de dependencia mutua—una que es “internamente independiente” con gente

El orgullo de su cultura fue descrita en varias maneras, con comentarios acerca de retener el idioma español y retener los valores de la religión, el idioma y la familia. Una persona dijo que “la cultura indígena es nuestra fortaleza,” demostrando una atención repetida a lo que es único de la política y la cultura de gentes indígenas por parte de algunos dentro de la comunidad latina.

La comunidad fue consistentemente descrita como una “que contribuye”—a los vecindarios y a la economía, no una que agota los recursos. Muchos mencionaron que no vinieron a recibir “welfare” pero a trabajar y contribuir. “No somos una carga—eso es un mito propagado por nuestra falta de presencia, falta de poder.” Había una preocupación de que la comunidad latina no ha sido reconocida por lo que ha hecho por la comunidad en general.

Las cualidades personales de los latinos fueron presentadas con gran admiración por los profesionales y gente de negocios quienes fueron entrevistados. Honestidad, diligencia, ambición, fortaleza, valor, resalto y consistencia fueron adjetivos repetidos. Fueron vistos como “de buen humor y amistosos,” “muy buenos, clientes consistentes,” “buenos en deportes,” y “no hay muchos Mexicanos borrachos, enviados a drogas.” Los latinos son descritos como “una comunidad de sobrevivientes—ella sobrevive—tomar el riesgo de venir a una tierra con un lenguaje diferente, y la mayoría no tienen recursos—eso es fortaleza.”

Contribuciones

Cuando se les preguntó a los participantes de los encuentros acerca de qué manera contribuyen los latinos a la comunidad, ellos consistentemente hablaron de la ética de trabajo, su cultura y su comportamiento

to respetuoso. “Nosotros contribuimos bastante con nuestro trabajo y, para decirlo simplemente—nos portamos bien.”

“Principalmente, se trata de respetar a los demás. Si yo voy a mi trabajo tengo que ser puntual. Yo siempre trabajo duro. Yo creo que ponerle bastante esfuerzo al trabajo y llegar a tiempo es algo que cada uno de nosotros que trabaja hacemos.”

Los participantes de los encuentros verificaron los comentarios hechos por los profesionales y gente de negocios—que los latinos están dispuestos a trabajar duro y largo.

“Muchas veces uno quiere trabajar lo que llaman ‘overtime’ en este país. Y los Americanos casi nunca quieren. Así que miran a los latinos y nosotros—si, aunque sea sábado. Yo le pongo limite al los domingos—para mi el domingo es sagrado. Pero los sábados trabajo doce horas—yo si trabajo. Porque saben que por necesidad lo hacemos. Por el deseo de salir adelante, nosotros trabajamos.”

También se aclaró que esta gente tenía en cuenta que aunque tuvieran un estado legal ambiguo, sus contribuciones son significantes. “Aunque, tal vez, las cosas no están bien legalmente, . . . nosotros contribuimos bastante . . .” “Estamos ayudando en el desarrollo. Estamos ayudando a desarrollar una empresa.” También tomaban en cuenta que los que no estaban documentados no podían reclamar sus contribuciones de los impuestos sobre rentas. “Yo pienso que una de las contribuciones más grandes que están forzados a hacer—es que no pueden reclamar lo de los impuestos. Se queda aquí ese dinero.”

Los latinos también estaban conscientes de lo único de la cultura y el lenguaje que comparten y de la capacidad que traen para enriquecer la vida de los Europeos-Americanos en su ambiente. “Yo pienso que otra cosa que nosotros contribuimos que no muchas veces lo notan, es la cultura mexicana y la cultura de otros países.” Aunque la gente habló con frecuencia de la necesidad de aprender inglés, con

frecuencia mencionaron el valor y la belleza de su lenguaje, “Hoy día necesitamos realizar—que mientras nos adaptamos al inglés—también traemos nuestra propia lengua.”

Estos latinos demostraron que bien entendían las diferencias de cultura que experimentaron en Minneapolis y las maneras en que su cultura podía enriquecer la de los minneapolisanos.

“La comunidad latina les ha enseñado a los americanos mucho de la vida y de como vivirla de una manera menos rígida, y como alcanzar a las personas que no son exactamente como ellos. Hay mucho más diversidad dentro de la comunidad latina que la que hay en la comunidad americana.”

“Ayudamos [a los minnesotanos] a salir de las cosas que son demasiadas gringas—en particular cuando hace frío. Pueden ser mas animados y alegres y relajados—menos rígidos y formales.”

Varias veces durante la discusión las personas hablaron de su capacidad de ser buenos vecinos, de vivir entre culturas diversas. Una persona habló de una manera elocuente de su vecindario:

“Ahora, este vecindario es un vecindario con muchas razas diferentes... Tenemos que enseñar que todos somos iguales. Las personas de raza negra son idénticas a nosotros. La razón por la cual somos iguales es porque, es lo que hacemos en nuestro país cuando está caliente? Nos sentamos en el porche y tomamos una bebida fría. Socializamos con la familia. Las personas de raza negra socializan con sus familias. Lo que estamos haciendo aquí es un ejemplo. [Uno] que se debe diseminar en todas partes. Nosotros podemos traer el agua, lo curativo, para el incendio racial que hay aquí en los Estados Unidos. Traemos algo muy bonito. Eso es amistad.”

Las cualidades personales de los latinos fueron presentadas con gran admiración por los profesionales y gente de negocios quienes fueron entrevistados. Honestidad, diligencia, ambición, fortaleza, valor, resalto y consistencia fueron adjetivos repetidos.

Strengths and Contributions of Latinos

Strengths

When HACER asked the professionals and business people to describe the strengths that they encountered in South Minneapolis, they spoke of a community of survivors who possess a deep and dual commitment to work and to family.

Joyful celebration at Todos Los Santos Church in South Minneapolis.

Una celebración de gozo en la Iglesia de Todos Los Santos en el sur de Minneapolis.



► Work and Family

When asked about the strengths of the Latinos they knew, the professionals and the business people who were interviewed universally commented on the presence of a strong work ethic and of deep family values. It was frequently mentioned that the reason people came to Minneapolis was “to work,” that they are ready, willing, and capable of working hard at as many as two or three jobs. They are willing to work at any job available, will work harder and longer than others and will “clean bathrooms if that is necessary to survive.” “They are damn good workers.”

This commitment to work was consistently connected to a commitment to family. The willingness to work so hard at nearly any job was tied to “building a better life for themselves and their families” or to “send [or take] money home to their families” or to “help the next generation.” “The primary purpose for being in the U.S. is to improve our prospects for a better future for individuals, families in the native country, and the children in this country.” Latinos were described as having strong family networks, a strong sense of family values, tightly knit family structures, and strong family units. Children were seen as closely attached to family life, staying around home. One commented that, “You don’t see 14/15 year old Latina girls out on the street.”

► A Community of Survivors

Minneapolis Latinos are repeatedly described as part of an interdependent community—one that is “internally

independent,” with people who “look out for one another” and who have a strong community word-of-mouth network. Religious and cultural values are central to the Latino community. Their church communities are seen as “expressions of their faith.” Cultural pride was described in several ways, with comments about the retention of the Spanish language and the retention of cultural values of religion, language and family. One person stated that “Indian culture is our strength,” demonstrating a recurring attention by some to the cultural and political uniqueness of indigenous people within the Latino community.

The community was consistently described as “contributing”—contributing to the neighborhoods and the economy and not presenting a drain on them. Many mentioned that people did not come here to get welfare but to work and contribute. “We are not a burden—that is a myth propagated by our lack of a presence, a lack of power.” There was a concern that the Latino community was not recognized for what it has done for the larger community.

The personal qualities of the Latinos were presented with great admiration by the professionals and business people who were interviewed. Honesty, diligence, ambition, fortitude, courage, resiliency, and consistency were recurring adjectives. They were seen as “good natured and friendly,” “real good, consistent customers,” “good at sports,” and “There are not a lot of Mexican drinkers or drug users.” Latinos are described as “a community of survivors—it survives—to take the risk to come to a land with a different language, and most of them have no resources—there is a fortitude.”

Contributions

When the focus group participants were asked about the ways that Latinos contribute to the community, they consistently spoke of their work ethic, their culture and their respectful behavior. “We contribute a lot with our work and, and to put it simply—we behave well.”

“Principally, it’s about respecting other people. If I go to my work I have to be punctual. I always work hard. I think that putting a lot of effort into our work and being on time are good things that each [of us] that works does.”

The focus group participants verified statements that the professionals and business people made—that Latinos are willing to work hard and long.

“Many times one wants to work what they call overtime in this country. And the American almost never wants to. So they look for Latinos and we—yes whether it is Saturday or whatever. I draw the line on Sundays—for me Sunday is sacred. But Saturdays or twelve hours per day—I will work. Because they know that out of necessity we will do it. For the desire to get ahead, we will work.”

Owners of Mena’s International Records talking with customers.

Los dueños de Mena International Records hablando con sus clientes.



It also became clear that these people were aware that despite the fact that some had an ambiguous legal status, their contributions were significant. “Even though, maybe, things are not well legally, . . . we contribute a lot.” “We are helping in the development. We are helping to develop the business enterprise.” They were also aware that those who were not documented were unable to make a claim against their income tax contributions. “I think

The personal qualities of the Latinos were presented with great admiration by the professionals and business people who were interviewed. Honesty, diligence, ambition, fortitude, courage, resiliency, and consistency were recurring adjectives.

that one of the greatest contributions that they are forced to make—that we cannot reclaim the income tax. It stays here, that money.”

The Latinos were well aware of the uniqueness of their shared culture and language and of their capacity to enrich the lives of the European Americans in their surroundings. “I think that another thing that we contribute and is not very often noticed, is the Mexican culture and the culture of other countries.” Even though people spoke frequently about the necessity of learning English, they frequently mentioned the value and beauty of their language. “Today we also need to realize—that in the midst of adapting to English—we do bring our own language.”

These Latinos demonstrated a good understanding of the cultural differences they experienced in Minneapolis and the ways in which their culture could enrich that of the native Minneapolitans.

“The Latino community has taught the Americans a great deal about life and how to live a little less rigid and how to reach out to people who are not exactly like them. There is a lot more diversity in the Latino community than there is in the American community.”

“We help [Minnesotans] get out of things that are too gringo—especially when it is cold. They can become more lively and happy and relaxed—less rigid and formal.”

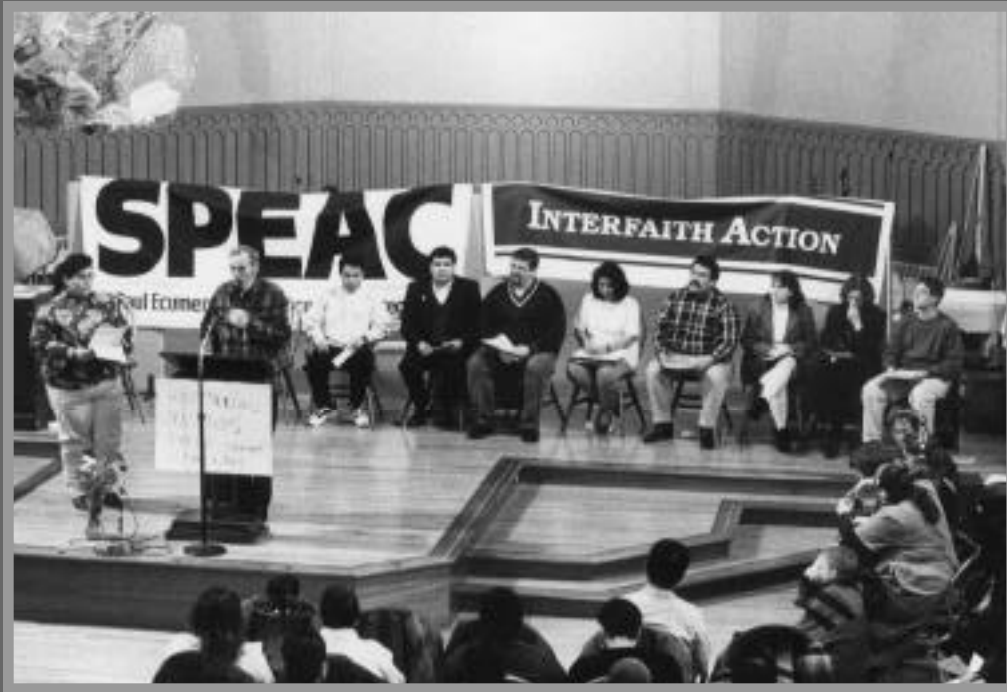
Several times throughout the discussions, people spoke of their capacity to be good neighbors, to live among diverse cultures. One person spoke eloquently of her neighborhood:

“Now, this neighborhood is a neighborhood with many different races . . . We have to teach that we are all the same. The black person is identical to us. The reason we are all the same is because what do we do in our country when it is hot? We sit on the porch and have a cold drink. We socialize with our family. The blacks socialize with their families. What we are doing there is an example. [One] that should be disseminated in all places. We can be the water, the healing for the racial fire that is here in the United States. We bring something very beautiful. That is friendship.”

Foto en la página siguiente:
Líderes comunitarios
en una manifestación por
los inmigrantes en La Iglesia
de San Estéfan.

Photo on next page:
Community leaders rally
for immigrants at
St. Stephen's Church.

6



Las Necesidades y el Mejoramiento

Needs and How to Improve Things



“Hacer algo para ayudar a los Mexicanos, todos los latinos todas personas que necesitan cualquier servicio . . . Así que unámonos en los asuntos y todos juntos podemos ayudar a los necesitados.”

“Do something to help all the Mexicans, all the Latinos, all people who need whatever service . . . So let’s get together on affairs and all be united and help those in need.”



Las Necesidades y el Mejoramiento

Las Necesidades

“Las necesidades [de los latinos] son iguales a las de los demás—magnificadas por otras barreras, como el lenguaje, documentación, el ‘shock’ cultural, el desempleo.”

La educación fue la necesidad mencionada con más frecuencia en el área de necesidades. Seguido por el empleo, inmigración, servicios, salud y alojamiento. La discriminación y la necesidad de una organización de asistencia fueron central en la discusión de sus necesidades. La creación de un centro para la comunidad que sea consciente de la cultura y que pueda proveer apoyo fue mencionado repetidamente como una necesidad para la comunidad de latinos del sur de Minneapolis.

► La Educación

En vista de la centralidad de la lengua a la cultura latina y la falta de adaptación en Minneapolis a otros idiomas fuera del inglés, no es sorprendente que son las necesidades educacionales las que dominan las innumerables necesidades dentro de la comunidad latina. Hubieron comentarios repetidos acerca de la necesidad de más y mejores oportunidades educativas de Inglés Como Segunda Lengua, y que sean más accesibles. Varias personas describieron la disparidad que existe en las habilidades para hablar inglés entre los padres y los hijos. Se reconoció una necesidad para más niveles de clases de ESL para los padres y clases en español para los niños para disminuir los conflictos familiares que debilitan a la cultura. La

falta de habilidades de hablar inglés por parte de los padres y la falta de español por parte de los maestros y administradores fue anotada como un obstáculo para los logros y el desarrollo de los niños.

“‘La familia’ es una necesidad en este país—[a base de] respeto y disciplina. Los padres tienen que estar involucrados y tienen que aprender inglés. Necesitamos actividades para familias. Estos niños tienen mucha libertad aquí y los padres no se pueden comunicar con la demás sociedad, así que los jóvenes piensan que no los van a detener. Los hijos necesitan respetar a los adultos para que no se sientan que son ellos los que mandan.”

Además de las necesidades relacionadas al idioma, preocupaciones acerca de los adolescentes; acerca de los efectos de las mudanzas frecuentes en los niños; de la falta de conocimiento de la cultura por parte de los maestros; falta de clases bilingües sobre la crianza de los hijos para los padres, y falta de ayuda en las escuelas, también se presentaron.

► La Riqueza y el Trabajo

“Las necesidades son extensas pero se tratan básicamente de crear prosperidad dentro de la familia y la comunidad. Cuando una persona es independiente y puede contribuir, entonces la necesidad de esta agencia desaparecería.”

Había preocupación acerca de la calidad de trabajos para latinos en Minneapolis. Comentaron que los latinos necesitan “mejores trabajos”—trabajos que sean “verdaderas oportunidades, no solamente

La falta de habilidades de hablar inglés por parte de los padres y la falta de español por parte de los maestros y administradores fue anotada como un obstáculo para los logros y el desarrollo de los niños.

trabajos de salarios mínimos.” Ellos necesitan “entrenamiento de empleo que incluye mejoramiento de las capacidades para trabajar, buscar trabajo, y de saber como conducir las entrevistas.” Hubieron comentarios frecuentes como el siguiente sobre la preferencia de los latinos para trabajar en lugar de recibir asistencia pública. “La gente necesita trabajos—no quieren recibir ‘welfare,’” y “Es una



Organizaciones comunitarias latinas en La Plaza, cerca de la Avenida Franklin y la Avenida Chicago en el sur de Minneapolis.

Latino community organizations at The Plaza, near Franklin and Chicago Avenues.

vergüenza recibir ‘welfare’ con nuestra gente—nosotros tenemos sueños y familias que sostener.” Sin embargo hubieron comentarios como el siguiente en que dicen que había “mucha pobreza” en el área y que “una de las necesidades básicas es comida.”

► Inmigración

El proceso mismo de inmigración presenta grandes problemas para las personas documentadas tanto como las indocumentadas. Los latinos quienes están en el país legalmente encontraron el proceso de ciudadanía tortuoso y burocrático. Las entrevistas estuvieron llenas de preocupaciones con respecto a las necesidades de las personas indocumentadas y las que buscan la ciudadanía. También estuvieron poco dispuestos a comentar sobre la situación de inmigración en manera detallada por el riesgo potencial a los que están afectados.

► Necesidades de Servicios

Los empleados de las veinte agencias, latinas y no latinas que hablaron con nosotros, comentaron específicamente en relación a los programas de sus agencias. La lista de necesidades hecha por los empleados de las agencias no latinas indicaron de nuevo la centralidad del lenguaje para satisfacer las necesidades de los latinos. Pidieron especialistas que hablen español, interpretes y “latinos trabajando con latinos.” Las agencias latinas típicamente ofrecieron una variedad de servicios en español. Pusieron en la lista la necesidad de aumentar los servicios existentes, como tener mejores programas para niños y terapia de salud mental. “Hay los mismos problemas en esta comunidad que en cualquier otra.” Los empleados de las agencias latinas también hablaron de la necesidad de sus clientes de tener tranquilidad, de aprender de sus derechos, y de tener fondos para emergencias sin “trámites dificultosos.”

Individuos de las escuelas, iglesias, y negocios también mencionaron las siguientes necesidades: una variedad amplia de servicios accesibles, servicios de salud mental, servicios para la juventud, apoyo para los matrimonios, un lugar donde hablar de problemas, más trabajadores que son hombres de origen mexicano que servirían de ejemplos para la juventud, programas para la juventud involucrada en la prostitución (en particular para los muchachos jóvenes) y para trabajar con las pandillas.

► Necesidades de Vivienda y Salud

La falta de viviendas decentes a un precio accesible fue mencionado con frecuencia como una necesidad, con una nota especial sobre la discriminación y la necesidad de ayuda, en esta área. Problemas de salud fueron vistos como graves. El seguro de salud era muy costoso, el cuidado médico no era accesible, y barreras de lenguaje existían en los hospitales y las clínicas. El SIDA, la tuberculosis, pintura de plomo, las drogas, y el alcohol fueron apuntadas por los individuos entrevistados como preocupaciones específicas sobre la salud.

► Necesidades Culturales

Se expresó la necesidad de encontrar una manera de manejar los conflictos de cultura/étnica que experimenta la comunidad. Algunos de estos fueron dentro de la comunidad latina—entre los latinos y chicanos y relacionado al uso del término “chicano” para describir a los mexicanos. Resentimientos existen entre los recién llegados y los latinos que están más establecidos. También existe tensión entre los latinos y otros grupos racial/étnicos.

A pesar de las tensiones y diferencias dentro de la comunidad latina relacionadas con el origen nacional, orientación política y longevidad en el área, la mayoría de las necesidades mencionadas se repitieron a través de todos los grupos y fueron de un carácter cultural. El sentido cultural profundo del deber con el trabajo y la familia a través de todas las conversaciones y pareció trascender las complejidades y diferencias. Hubieron muchos comentarios acerca de la necesidad que tienen los latinos por su lenguaje y su cultura; “Ellos viven y respiran el español.” Varias personas pidieron un lugar central donde se podría celebrar la cultura: “un lugar en común para reunirnos,” un lugar central con un teatro, “un lugar para expresar la cultura y mantenerla marchando bien,” un “mercado.”

El Mejoramiento

“Si usted pudiera hacer una cosa para mejorar la comunidad latina en Minneapolis, que sería esa cosa?” Cuando HACER les hizo esta pregunta a las personas en los encuentros, estaban interesados en particular en unirse para ayudarse ellos mismos, en la crianza de los niños, y en la necesidad de un espacio cultural central.

► Asesoría

Los participantes de los encuentros estaban claramente dispuestos a cooperar para mejorar sus situaciones. Lo siguiente presenta partes de la discusión acerca de organizarse para sus propios intereses.

“Hacer algo para ayudar a todos los mexicanos, todos los latinos, todas las personas que necesiten cualquier servicio. Así que unámonos en los asuntos y todos juntos podemos ayudar a los necesitados. Debemos encontrar las cosas que nos vayan a beneficiar.”

“Yo pienso que la comunidad latina debe decidir que es lo que necesita y entonces ir a la legislatura y pedirles estos servicios. Si la comunidad se une y dice: ‘Está es nuestra necesidad,’ entonces podemos hacer algo. En realidad nuestra comunidad está en pobreza. No es rica. Así, que necesitamos como una comunidad presentarnos a los que están en poder para que sepan que es lo que necesitamos para desarrollar la comunidad.”

► Un Centro Cultural

La noción de un lugar central se presentó repetidamente en los encuentros. La siguiente citación habla de crear un “Club Hispano.” Varios dijeron que el centro no se debe llamar ni chicano ni Mexicano, pero que se debe llamar latino. Dejando lo del nombre a un lado, lo siguiente es una solicitud consistente para tener un lugar donde los latinos se puedan reunir para servicios, entretenimientos y cultura.

“Primero, yo buscaría un lugar donde los hispanos puedan ir para recibir asistencia . . . como un club. Club Hispanos. Información sobre los impuestos, viviendas, trabajo. Todas esas cosas: asuntos legales, cuidado de niños. Información sobre otros servicios, todo en un edificio—organizado, centralizado.”

► Los Padres y sus Hijos

Los padres de niños hablaron de como trabajar por su cuenta y también colectivamente para ayudar a sus hijos a adaptarse a la manera no acostumbrada en que las drogas y el alcohol están disponibles, y el comportamiento sexual que es permisivo de la cultura aquí. La diferencia entre padres y sus hijos en la capacidad de hablar en inglés y la aceptación de los valores culturales de los europeos americanos,

A pesar de las tensiones y diferencias dentro de la comunidad latina relacionadas con el origen nacional, orientación política y longevidad en el área, la mayoría de las necesidades mencionadas se repitieron a través de todos los grupos y fueron de un carácter cultural.

acaba con la autoridad de los padres. La gente habló de la necesidad de proveer educación y una comunicación abierta entre los padres y sus hijos; de proveer una base para los hijos de donde pueden enfrentar la cultura que les rodea.

Se habló con entusiasmo en uno de los grupos de la siguiente sugerencia para un programa en el cual los latinos trabajarían sistemáticamente con la juventud.

“Si hubiera un grupo de personas que de vez en cuando fueran a los colegios y hablaran con los niños—los hispanos—y les explicaran como es la manera de vivir en México para que los niños no perdieran el conocimiento de sus raíces mexicanas—o de cualquier país. Así no perderían su cultura. Decirles como celebrarla. Que no sean rebeldes. Porque rebeldía no los llevará a ninguna parte.”

Varios padres respondieron a esta sugerencia con el siguiente comentario. “Lo que a mi me gustaría es ver a los adultos tomar más responsabilidad. Porque nosotros los adultos somos los ejemplos para los hijos . . . la solución está primeramente con nosotros—los adultos.” “Si yo pudiera, me gustaría tener una comunidad. Me gustaría tener conversaciones con adultos sobre como mejorar las condiciones para los niños.”

Los padres en otro grupo hablaron de los temas que se presentan cuando los colegios públicos les enseñan a sus hijos acerca de la sexualidad y la salud. Hablaron de la necesidad de que los padres tomen responsabilidad de esta educación.

“Mire, esto es lo que pasa. Nosotros venimos de una cultura en la cual el sexo es algo prohibido . . . Ahora estamos en una cultura donde la sexualidad es abierta. Y ahora yo tengo que saber como explicárselo a mis hijos. Y quiero explicarles que un hombre y una mujer se tienen que respetar . . . Lo que pasa ahora es que a nosotros, los padres, nos da miedo darles una educación básica a nuestros hijos sobre el sexo. Los colegios tomaron la oportunidad y se embarcaron a hacerlo algo sintético con nada del corazón.”

► Los Profesionales y los Comerciantes

Cuando se les preguntó a profesionales y los comerciantes qué quisieran hacer para resolver las necesidades que habían identificado, las respuestas se hicieron más específicas y sistemáticas, aunque fueran menos expresivas que los comentarios de los latinos en los encuentros. Fueron tan específicas como desarrollar un mercado; emplear un (a) consejero de tiempo completo; hacer unos analices de la comunidad; poner una oficina en Willmar; desarrollar servicios bilingües en el internet; crear un lugar seguro donde las personas indocumentadas puedan ir a comer, y crear más ciudadanía, más clases de computadoras y clases en español. Los esfuerzos concretos mencionados fueron organizar a la comunidad, asesoría en favor de la comunidad y la creación de un centro cultural seguro. Los deseos mencionados al nivel sistematico fueron: cambiar las pólizas como las de MNCare, adquirir cuidado médico universal, aumentar los conocimientos de la comunidad y cambiar el poder político y la ley de inmigración.

Needs and How to Improve Things

Needs

“The needs [of Latinos] are the same as everyone else—magnified by other barriers, such as language, documentation, culture shock, unemployment.”

Education was the most frequently mentioned area of need. It was followed by employment, immigration, services, health, and housing. Discrimination and the need for an advocacy organization were central in the discussion of these needs. The creation of a culturally sensitive and supportive community center was repeatedly mentioned as a need for the South Minneapolis Latino community.

► Education

Given the centrality of language to the Latino culture and the lack of accommodation to languages other than English in Minneapolis, it is not surprising that educational needs dominated the innumerable needs within the Latino community. There were repeated comments regarding the need for more, better and more accessible English-as-a-Second-Language educational opportunities. Several people mentioned a disparity between the English skills of parents and children. A need was seen for more levels of ESL classes for parents and Spanish classes for the children to minimize the familial communication conflicts that can be so culturally debilitating. The lack of English skills on the part of parents and of Spanish on the part of teachers and administrators was noted as a hindrance to children’s school achievement and development.

“‘Family’ in their country is a need—[based on] respect and discipline. Parents have to be involved and they have to learn English. We need to have family activities. These kids have too much freedom here and parents can’t communicate with the rest of the society so kids feel they will not be caught . . . The kids need to respect adults so they don’t feel that they rule.”

In addition to language needs, concerns about teenagers, about the impact on children by frequent moves, lack of culturally sensitive teachers, lack of bilingual parenting classes, and the lack of school advocacy emerged.

► Wealth and Work

“The needs are broad but they are basically about building wealth within family and community. When a person is self sufficient and can contribute then the needs of this agency would disappear.”

There was concern about the quality of the jobs for Latinos in Minneapolis. It was stated that Latinos needed “better jobs”—jobs that are “real opportunities, not just minimum wage jobs.” They need “employment training that includes job skills, job searching, and interview skills.” There were frequent comments like the following on the Latino preference for a job rather than receiving public assistance. “People need jobs—they do not want to go on welfare,” and “It’s a shame to receive welfare among our people—we have dreams and families to support.” Yet there were comments like the following

The lack of English skills on the part of parents and of Spanish on the part of teachers and administrators was noted as a hindrance to children’s school achievement and development.

“La razón principal por la cual estamos en los Estados Unidos es para mejorar nuestra perspectiva para un futuro mejor para individuos, familias en el país nativo, y los niños en este país.”

“The primary purpose for being in the U.S. is to improve our prospects for a better future for individuals, families in the native country, and the children in this country.”

that there was “a lot of poverty” in the area and that “one of the basic needs was food.”

► Immigration

The immigration process itself presents great problems for both documented and undocumented persons. Even the Latinos who are in the country legally found the citizenship process torturous and bureaucratic. Concerns about the needs of the undocumented and people seeking citizenship pervaded these interviews. There

was also a great deal of reluctance to discuss the immigration situation in any detail because of the potential risks to those involved.

► Service Needs

The twenty Latino and Anglo agency staff who spoke to us made comments specifically related to their agency’s programming. The Anglo agency staff’s list of needs indicated again the centrality of language in meeting the needs of Latinos. They called for Spanish speaking specialists, interpreters and for having “Latinos working with Latinos.” The Latino agencies, which typically offered a range of services in Spanish, listed needs augmenting existing services, such as stronger children’s programs and mental health therapy. “There are the same problems in this community as in any other.” Latino agency staff also spoke of the need for their clients to have peace of mind, to learn about their rights and entitlements and to have emergency funds available without “red tape.”

Individuals from the schools, churches and businesses also mentioned service needs: broad range of accessible services, mental health services, youth services, support for married couples, a place to talk about problems, more male Mexican workers, role models for youth, programs for prostitutes (especially young males), and working with gangs.

► Housing and Health Needs

The lack of decent housing at affordable prices was a frequently mentioned need with special note made of discrimination and the need for advocacy in this area. Health needs were seen as serious. Health coverage was too expensive, care was not accessible, language barriers existed in hospitals and clinic. AIDS, TB, lead paint, and drugs and alcohol were listed as specific health concerns by individuals interviewed.



► Cultural Needs

A need was expressed for a way to deal with cultural/ethnic friction that the community experiences. Some of these were within the Latino community—between Latinos and Chicanos and around the use of the term “Chicano” to describe Mexicans. Resentments exist between newcomers and more established Latinos. Tensions also exist between Latinos and other racial/ethnic groups.

In spite of the tensions and differences within the Latino community around national origin, political orientation and longevity in the area, most of the needs mentioned were shared across all groups and were of a cultural nature. The deep cultural commitment to work and family crossed all conversations and appeared to transcend complexities and differences. There were many comments about the need of Latinos for their language and their culture. “They live and breath Spanish.” Several people called for a central place that would celebrate the culture: “a common meeting place,” a “central space with a stage,” a “place to express the culture and to keep it going,” a “Mercado.”

How to Improve Things

“If you could do one thing to improve the Latino community in Minneapolis, what would that one thing be?” When HACER asked the people in the focus groups this question, they were especially concerned about coming together to advocate for themselves, about rearing their children, and about the need for a central cultural space.

► Advocacy

The focus group participants were clearly committed to coming together to improve their situation. The following presents parts of several of the discussions about organizing in their self interest.

“Do something to help all the Mexicans, all the Latinos, all people who need whatever service . . . So let’s get together on affairs and all be united and help those in need. Let’s find things that will benefit us.”

“I think that the Latino community needs to figure out what it needs so it can go to legislators and get them to provide this and that service. If the community gets together and says, ‘this is our need,’ then we can do something. In reality our community is a community of poverty. It is not rich. So we need as a community to go to the powers so that they know what we need in order to develop a community.”

► Central Cultural Space

The notion of a central place came up repeatedly in the focus groups. The following quote speaks of creating a “Club Hispanos.” Several mentioned that the center should not be called Chicano or Mexican, but should be called Latino. Regardless of the name, the following is a typical, consistent call for a centralized space where Latinos could come together for services, entertainment and culture.

“First, I would find a place that would be a central place for Hispanos to get help . . . like a club. Club Hispanos. Information on taxes, housing, work. All those things: legal affairs, child care. Information on where there are other services all in one building—organized, centralized.”

► Parents and Children

Parents spoke of working individually and collectively to assist their children in adjusting to the unaccustomed availability of drugs and alcohol and the cultural permissiveness around sexual behavior. The differences between parents and children in English proficiency and acceptance of European American cultural values erodes parental authority. People spoke of the

In spite of the tensions and differences within the Latino community around national origin, political orientation and longevity in the area, most of the needs mentioned were shared across all groups and were of a cultural nature.

necessity of providing education and open communication between parents and their children, of providing children with a base from which to address the culture around them. The following suggestion for a program in which Latinos would systematically work with young people was enthusiastically discussed in one of the groups.



ESL students at Centro Cultural Chicano.

Estudiantes de ESL en el Centro Cultural Chicano.

Foto en la página siguiente: El Mercado de Las Américas crece para acomodar la comunidad latina que experimenta un crecimiento extraordinario en el sur de Minneapolis.

Photo on next page: El Mercado de Las Américas expands to accommodate the booming Latino community in South Minneapolis.

“If there was a group of people that occasionally went to the schools to talk to the kids—the Hispanos—and explained how the mode of life in Mexico is so that kids would not lose their knowledge of their Mexican roots—or whatever country. So that they would not lose their culture. Tell them how to celebrate. That they are not rebels. Because rebellion will not take them anywhere.”

Several parents responded to this suggestion with the following comments: “What I would like is first that the adults took more responsibility. Because we adults are the examples for the kids . . . The principal solution is in us—the adults.” “If I could, I would have a community, I would like to have conversations with adults about how we could improve the conditions for kids.”

Parents in another group spoke of the issues presented when the public schools teach their children about sexuality and health. They spoke of the necessity of parents taking responsibility for this education.

“Look, this is what happens. We come from a culture where sex is a no-no. It is prohibited . . . Now we are in a culture where sexuality is open. Now I have to figure out how to explain [sex] to my kids. And I wanted to explain that a man and a woman have to respect [one another] . . . What happens now is that we, the parents, fear giving [sex] education that is basic to our sons and daughters, the schools took the opportunity to embark and do it synthetically with nothing of the heart.”

► Professional and Business People

When the professional and the business people were asked what they would like to be able to do to address the needs they had identified, the responses became both more specific and more systemic, if less colorfully expressed than the comments by the Latinos in the focus groups. They were as specific as developing a Mercado; hiring a full time counselor; doing a power analysis of the community; getting an office in Wilmar; developing on-line bilingual services; creating a safe place for undocumented people to eat; and creating more citizenship, computer and Spanish language classes. Organizing the community, advocating for the community and creating a safe cultural center were mentioned as concrete community wide efforts. Systematic “wants” mentioned were to change public policies like MNCare, get universal health care, increase community awareness and political power, and change immigration law.

7



Conclusión

Conclusion



*Alimentan a las economía, y
ellos traen algo vibrante y un
animo que puede darle calor al
resto de la comunidad.*

*They fuel the economy, and they
bring the vibrance and the
liveliness that can warm the rest
of the community.*



Conclusión

Las palabras de los latinos del sur de Minneapolis, quienes hablaron tan elocuentemente en este reporte dicen mejor “Qué Pasa?”—qué está sucediendo allí? Esta comunidad de recién venidos es joven, creciente y vibrante. Han venido a Minneapolis con esperanzas y expectativas, entregados al trabajo y a la familia y con un deseo de continuar asistiendo juntos a sus servicios religiosos y en actividades para mejorar la calidad de sus vidas. Valoran su rica cultura que traen y están deseosos de compartirla con su nueva tierra. Reconocen que existe el potencial para la pérdida de la cultura en esta nueva tierra. Están luchando para proteger lo que es precioso para ellos por medio de la creación de un lugar en el cual pueden compartir la cultura, y a través, descubrir nuevas maneras de criar hijos dentro de un cambio cultural profundo. Son fuertes, trabajadores y llenos de entusiasmo. Su contribución a Minneapolis es inmensa.

Alimentan a la economía, ellos traen algo vibrante, un ánimo que puede darle calor al resto de la comunidad, y son competentes en crear un puente para la diversidad la cual ha sido problemática para la comunidad en general. Como lo dijo una mujer elocuentemente, “Podemos ser el agua, lo curativo para apagar el incendio racial que existe aquí en los Estados Unidos. Traemos algo muy bonito. Y es la amistad.”

Se expresan el orgullo cultural y diversidad en la celebración de Cinco de Mayo en el sur de Minneapolis.

South Minneapolis Latino cultural pride and diversity are expressed at the Cinco de Mayo celebration.



Conclusion

The words of the Latinos from South Minneapolis who speak so eloquently in this report tell best “Que Pasa?”—what is happening there. This is a young, rapidly growing and vibrant community of “Recien Venidos,” of newcomers. They have come to Minneapolis in hope and expectation with a deep commitment to work and family and with a desire to continue to come together in worship and action to improve the quality of their lives. They value the deep cultural richness that they bring and are eager to share it with their new community. They are aware that there is the potential for deep cultural loss in this new land. They are working to protect what is precious to

them by creating a shared cultural space and by finding new ways of parenting within profound cultural change. They are strong, hard working, and full of enthusiasm. Their contribution to Minneapolis is immense. They fuel the economy, they bring the vibrance, the liveliness that can warm the rest of the community and they are competent in bridging the diversity that so troubles the larger community. As one woman stated so eloquently, “We can be the water, the healing for the racial fire that is here in the United States. We can bring something beautiful. That is friendship.”

Child participating during Sunday service at Todos Los Santos Church.

Pequeño participando durante el servicio del domingo en La Iglesia de Todos Los Santos.





8

Apendices

Appendices



Apéndice 1: Instrumentos

Anuncio para Los Grupos de Enfoque

La organización HACER está estudiando asuntos que afectan a la comunidad latina de Minnesota a través de un proyecto con agencias que brindan servicios sociales, políticos, religiosos y educativos a la comunidad.

Cristina Cordova y Carlos Wait-Morales han entrevistado a Juan y ahora desean escuchar a la comunidad acerca de sus experiencias al venir y vivir en Minneapolis.

Nuestra intención es de tener una reunión de grupo después de la misa y hablar con ustedes por una hora. Necesitamos diez personas para esta sesión y se les pagará \$30.00 por su participación. Si les interesa participar en este proyecto, por favor hablen con Cristina o Carlos después de la misa.

Gracias.

Introducción (Grupos de enfoque)

Buenas tardes. Yo me llamo Cristina y mi asistente se llama Carlos.

Nosotros trabajamos con la organización llamada HACER. HACER está trabajando con la gente y las agencias de Minneapolis en un proyecto para conocer como la comunidad latina/chicana ha crecido y cambiado. Los resultados de esta investigación serán usados por los participantes del proyecto para tomar acción en ayuda a la comunidad.

HACER respeta la confidencialidad y privacidad de todos los individuos. Queremos que entiendan que para este grupo no necesitamos sus apellidos ni sus direcciones.

También queremos que sepan que vamos a grabar nuestra conversación. Esto nos ayudará a recordar mejor las ideas del grupo.

En este grupo queremos platicar y compartir experiencias. No buscamos solamente una respuesta del grupo. Más bien queremos varias respuestas e ideas sobre las preguntas.

Vamos a hablar por una hora. Y para concluir queremos que llenen un formulario y después les pagaremos por su ayuda con el proyecto de HACER.

Queremos saber lo que ustedes piensan.

(Introducciones)

Listos para la primera pregunta?

Preguntas

- 1) Qué es lo que Ud. hace para divertirse? Qué hace cuando no está trabajando?
- 2) Por que viene la gente latina a vivir en Minneapolis? Por qué escogemos este lugar? (Venimos para quedarnos?)
- 3) Qué (cosas buenas) contribuimos a esta región o estado? Que características (personales/particulares) creen que nosotros como personas latinas contribuimos (o poseemos)?
- 4) Qué o quién ha hecho su vida en Minneapolis (transición—adaptación a este lugar) mejor o menos pesada?
- 5) Qué ha hecho su vida más pesada o difícil aquí?
- 6) Si Ud. pudiera hacer algo para ayudar o mejorar la comunidad latina en Minneapolis, que sería?

Preguntas de las Entrevistas Individuales

Se preguntaron los números 1-5 en todas las entrevistas.

- 1) Podría decirnos qué es el título de el trabajo que hace?
- 2) Que cambios ha notado Ud. en la comunidad latina en el sur de Minneapolis en los últimos cinco años?
- 3) Hay dos o tres áreas en el sur de Minneapolis donde Ud. piensa que hay concentraciones grandes de chicanos/latinos? Hay intersecciones? Cuadras?
- 4) Sabe Ud., en general, de donde viene la gente?
- 5) En su opinión, cuales son las capacidades de sus clientes chicanos/latinos?

Se preguntaron los números 6-10 al personal de las iglesias, escuelas y agencias de servicios sociales.

- 6) En su opinion, cuales son las necesidades de sus clientes chicanos/latinos?
- 7) Qué hace su agencia para satisfacer estas necesidades?
- 8) Qué quisiera poder hacer para satisfacer estas necesidades?
- 9) Cuáles servicios culturales específicos provee su agencia para personas chicanas/latinas?
- 10) Podría decirnos en qué manera ha cambiado el número de clientes chicanos/latinos que sirve su agencia en los últimos seis años? Tiene datos que nos ayudaría a documentar el crecimiento de la comunidad?

Se preguntaron los números 6-10 a los negociantes.

- 6) Desde cuándo ha estado en esta ubicación?
- 7) Por qué escogió esta ubicación (si es nuevo)?
- 8) En su opinión, cuáles son las necesidades especiales de la comunidad chicana/latina?
- 9) Qué productos específicos a la cultura provee Ud. para la gente chicana/latina?
- 10) Qué porcentaje de sus clientes son chicanos/latinos?

Se preguntaron los números 11-12 en todas las entrevistas.

- 11) Podría decirnos donde se reúne la gente latina/chicana para actividades sociales?
- 12) Hay algo más que debemos saber acerca de la comunidad en el sur de Minneapolis?

Appendix 1: Research Instruments

Focus Group Announcement

The organization HACER is studying things that affect the Latino community in Minnesota through a joint project with agencies that provide social, religious, political, and educational services to the community.

Cristina Cordova and Charles Wait-Morales have interviewed Juan and would like to hear from you about your experiences with coming to and living in Minneapolis.

We plan to have a group meeting today after mass and to talk with you for an hour. We need ten people for this session and will pay \$30.00 for your participation. If you are interested in participating in this project, please talk with Cristina or Charles after the mass.

Thank you.

Introduction (Focus Groups)

Good afternoon. My name is Cristina and my assistant is Charles.

We are working with an organization called HACER. HACER is working with people and agencies in Minneapolis on a project designed to learn how the Latino/Chicano community has grown and changed. The results of this research will be used by the project participants to take action to help the community.

HACER respects the confidentiality and privacy of every individual. We will not be asking your last names or your addresses.

We also want you to know that we will be recording our conversation to help us remember the ideas of the group.

In the group we will be talking about and sharing experiences. We are not looking for just one answer to our questions. We would like several ideas and responses to our questions.

We will talk for an hour. At the end we will ask you to fill out a form and then we will pay you for your help with HACER's project.

We would like to know what you think.

(Introductions)

Ready for the first question?

Questions

- 1) What do you do for entertainment? What do you do when you're not working?
- 2) Why do Latinos come to live in Minneapolis? Why do we choose this place (come here to stay)?
- 3) What (good things) do we contribute to this region or state? What characteristics (personal) do you think we Latinos contribute (or possess)?
- 4) What or who has made your life (transition—adaptation to this place) in Minneapolis better or less difficult?
- 5) What has made life more difficult for you here?
- 6) If you could do one thing to help or improve the Latino community in Minneapolis, what would it be?

Individual Interview Questions

Questions 1-5 were asked of all interviewees.

- 1) Would you be willing to tell me what your job title is? or what you do?
- 2) What changes have you noticed in the Chicano/Latino community in South Minneapolis in the last five years?
- 3) Are there two or three areas in South Minneapolis where you think there are large concentrations of Chicano/Latinos? Particular intersections? blocks?
- 4) Do you know, in general terms, where people come from?
- 5) What do you see as the particular strengths of your Chicano/Latino clients (or customers)?

Questions 6-10 below were asked of churches, schools, and social service agencies

- 6) What do you see as the particular needs of your Chicano/Latino clients (or customers)?
- 7) What does your agency do to meet those needs?
- 8) What would you like to be able to do to meet the needs?
- 9) What culturally specific services does your agency provide for Chicano/Latino people?
- 10) Can you tell us how the numbers of Chicano/Latino clients your agency serves have changed over the past six years? Do you have records or data that might help us document the growth of the community?

Questions 6-10 below were asked of businesses.

- 6) How long have you been at this location?
- 7) Why did you choose this particular location (if they are new)?
- 8) What do you see as the particular needs of the Chicano/Latino community?
- 9) What culturally specific products does your business provide for Chicano/Latino people?
- 10) What percent of your customers are Chicano/Latino?

Questions 11-12 were asked of all interviewees.

- 11) Could you tell us where Chicano/Latino people come together socially?
- 12) Is there anything else that you think we should know about the community in South Minneapolis?

Apendice 2: Estudios de Enumeración Alternativas y Repaso Demo gráfico, prima vera de 1997

Estudios De Enumeración Alternativas

Introducción

Existe una larga historia de frustración, tanto al nivel nacional como en Minnesota (Chicano/Latino Affairs Council, Urban Coalition), con la falta de métodos sensibles y efectivos utilizados por el Departamento del Censo (Census Bureau) para enumerar a la población chicana/latina. Tal es la situación que después de la enumeración de 1990, el Departamento del Censo autorizó una serie de enumeraciones etnográficas alternas (Alternative Ethnographic Enumerations) para determinar el nivel de exactitud en el cálculo de las comunidades chicanas/latinas y para identificar las razones de las fallas en exactitud.

Las enumeraciones alternas fueron meticulosos cálculos nuevos de pequeñas áreas y combinaron enumeración con observación etnográfica. A continuación este apéndice hace un resumen de los resultados de ocho de estos estudios.

Philippe Bourgois, *Center for Survey Methods Research (Census Bureau), Hypothesis and Ethnographic Analysis of Concealment in the Underground Economy: The Economic and Ideological Dynamics of the Census Undercount*, March, 1990.

Philippe Bourgois dirigió este estudio a fondo de los motivos, sociales y culturales, de la insuficiencia en la cuenta del censo en el área conocida como Spanish Harlem en Manhattan. El vecindario consiste de doscientas manzanas cuadradas. El censo de 1980 calculó que su población era de 120,000 habitantes. Bourgois, un investigador y residente de larga duración en el área, pasó todo el año de 1989 viviendo en una residencia local con su familia. Su descripción del área incluye un índice alto de pobreza, un índice alto de homicidio y un ambiente de droga extenso. Sin embargo, la mayoría de sus ciudadanos son trabajadores pero pobres, los llamados "working poor." Estos ciudadanos son honrados, independientes, detestan el uso de drogas y no están involucrados en actividades ilegales. Estos trabajadores pobres no son el enfoque del estudio de Bourgois por la razón que entre ellos las insuficiencias de la cuenta son bajas. Más bien, el estudio se enfoca en la gente directamente involucrada en la economía clandestina, en familias que dependen del subsidio social para sobrevivir y en los inmigrantes indocumentados procedentes de África y América Latina.

Bourgois recolectó su información por medio de entrevistas biográficas y por observación de los participantes. El no intentó hacer una enumeración alterna. La mayor parte de su informe consiste de perfiles de tres establecimientos domésticos que sirven de ejemplo para ilustrar el problema de insuficiencia en la cuenta de la comunidad de enfoque. Bourgois resalta "la desconfianza" en el sector público como el problema principal que

conlleva el potencial para una cuenta insuficiente. La desconfianza se relaciona con los siguientes factores:

- Protección del subsidio gubernamental de ingresos y domicilio.
- Encubrimiento de ingresos clandestinos (especialmente en el negocio de la droga).
- Incompatibilidad logística y cultural con la definición de "hogar" según el Departamento del Censo.
- Resistencia ideológica a la sociedad predominante.
- El fracaso del sector público en los distritos pobres de la ciudad central combinado con el abandono por parte del sector legal particular.

Bourgois concluye:

"A pesar de mi énfasis en la parte jugada por la resistencia ideológica y la desconfianza que los distritos pobres tienen con la sociedad principal, espero haber demostrado que los problemas enfrentados por el Censo no son sencillamente el resultado de una "mala actitud" por parte de los residentes marginados en barrios segregados y pobres. Es un problema mucho más profundo y que requiere por un lado una nueva definición del Sueño Americano (the American Dream) y por el otro las rudas realidades económicas."

Manuel de la Puente, *Center for Survey Methods Research (Census Bureau), The Census Undercount of the Hispanic Population*, January, 1990.

De la Puente suministra un resumen de "lo que se conoce sobre el reportaje hecho por el censo de la población hispana." Sus fuentes de información son proyectos de investigación respaldados por el Departamento del Censo. Estos proyectos entran en dos categorías: macro o análisis demográfico, y micro o estudios etnográficos.

Los macro estudios relacionan datos de otras fuentes con datos del censo y generalmente son comparativos. Por ejemplo, se compara la subenumeración de los blancos, los negros, y los hispanos. La eficacia de estos estudios es limitada por la falta de datos exactos provenientes de fuentes ajenas al censo. Sin embargo, los estudios sí demuestran que hay un problema de subenumeración de los hispanos.

Los micro estudios o estudios etnográficos pretenden explicar las causas del problema de subenumeración. Las etnografías utilizan datos provenientes de grupos de enfoque y enumeraciones alternas para entender mejor ciertas comunidades.

Estas dos clases de estudios, a pesar de estar limitados en su alcance y exactitud, permiten que De la Puente llegue a estas conclusiones:

- Es imposible determinar si el censo de 1980 fue más eficaz en su cuenta de los hispanos que el censo de 1970.
- Los niveles de subenumeración de los hispanos tienden a ser más bajos que los niveles de subenumeración de los negros y más altos que los niveles de subenumeración de los blancos.
- Entre los puertorriqueños está el nivel más alto de exclusión.
- El reportaje de censo para los hispanos jóvenes tiende a ser peor que el reportaje de los mayores.
- El nivel de exclusión masculino es más alto que el nivel de exclusión femenino.
- El censo excluye a los solteros con más frecuencia que a los casados.
- El censo cuenta a los hispanos más ricos con más exactitud que a los más pobres.

Boanerges Dominguez (PI) and Sarah Mahler, *Center for Survey Methods Research (Census Bureau), Alternative Enumeration of Undocumented Mexicans in the South Bronx*, January, 1993.

Dominguez y Mahler describen una Enumeración Alterna (EA) dirigida en el centro de South Bronx. Los investigadores estudiaron dos edificios de departamentos, comprendiendo 91 unidades, en un barrio activo, urbano y principalmente de habla hispana.

Para dirigir el EA exitosamente, los investigadores encontraron que tenían que superar el problema de acceso. En vista de que los índices altos de criminalidad y de abuso de drogas y alcohol habían creado un ambiente de temor, muchos de los residentes se rehusaban a abrir sus puertas para el investigador principal. Dominguez y Mahler encontraron que la única manera de obtener acceso a la mayoría de los domicilios era empleando a personas de la comunidad que conocían a los residentes. Así que trabajaron con el director de una agencia local de servicios sociales y con el superintendente de los edificios.

La EA encontró que la población real en el día del censo era de 379 habitantes. El censo oficial excluyó 95 de estos. Entre los residentes no enumerados habían 90 hispanos. Entre los hispanos, 28 eran mexicanos, 21 de los cuales estaban indocumentados. Cincuenta y siete de las exclusiones eran "exclusiones de domicilios enteros" debidas al ambiente peligroso, problemas de dirección postal, y a la movilidad de la población. Treinta y ocho de las exclusiones eran "exclusiones dentro del domicilio" debido principalmente al temor a la autoridad oficial y a la estructura compleja del domicilio.

El proyecto demostró que, sorprendentemente, los mexicanos indocumentados eran bastante abiertos en sus declaraciones sobre su situación legal. A causa de la diferencia en sus funciones

sociales, la exclusión de los hombres era más factible que la de las mujeres.

Esta EA propone que en áreas peligrosas las mujeres tienden a ser más efectivas como enumeradoras. Sin embargo, no deben trabajar solas sino en equipo con gente del mismo origen étnico/racial que los residentes. También, las visitas de enumeración deben empezar temprano y los trabajadores deben revisar todas las designaciones de unidades de domicilio.

Victor Garcia, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Results from an Alternative Enumeration in a Mexican and Mexican American Farm Worker Community in California: Evaluation of the Behavioral Causes of Undercount*, April, 1992.

Victor Garcia suministra un informe sobre una Enumeración Alterna (EA) de una población en gran parte permanente (no migratoria) de una comunidad agrícola mexicano-americana en California. El área de enfoque es residencial y relativamente nueva (1980) y es constituida por ciento treinta y tres unidades de familia colindantes. Se calcula que hay seiscientos setenta y dos residentes de los cuales el 90% son de origen mexicano. La mayoría son obreros agrícolas y más de la mitad se consideran estar bajo la norma oficial de pobreza. A pesar del alto índice de pobreza, el vecindario es limpio y prácticamente libre de crímenes. Tanto investigador principal como el asistente de investigación eran biculturales y bilingües; ambos tenían contacto de larga duración y experiencia de investigación en el área.

Ellos dirigieron una EA, combinada con una investigación de "clásica antropología" sobre el terreno, durante cuarenta días en el verano de 1991. Garcia recalca la importancia de observación precisa del vecindario y de los domicilios. El habló con cada miembro de cada domicilio, observó los programas sintonizados en la televisión, y anotó qué tipo de publicaciones periódicas y libros se encontraban presentes. La verificación de los resultados iniciales fue ayudada por entrevistas a vecinos relacionándolas entre sí. Garcia también utilizó "construcciones" genealógicas para ayudar a cada familia en hacer un árbol genealógico y así estudiar la estructura del domicilio y su tamaño.

El EA demostró que la cuenta del censo en esta área fue bastante exacta. Solamente treinta personas fueron excluidas por el censo y doce de estas aparentemente habían sido reportadas por sus domicilios. Con la excepción de cuatro personas, los investigadores encontraron motivos causales para los dieciocho restantes individuos excluidos. Grado de analfabetismo, desconfianza en el gobierno, y la irregularidad de domicilio no fueron factores en las exclusiones. Movilidad y encubrimiento para proteger recursos sociales como AFDC y subsidio de estampillas para comestibles fueron los motivos causales de todos los errores del censo. Los investigadores concluyen que el censo tuvo éxito en la enumeración

de este vecindario a raíz de unas campañas para mejorar los conocimientos del censo en la comunidad, la existencia de un fuerte liderazgo comunitario, y la presencia exclusiva en el área de domicilios compuestos de una sola familia.

Susan Lobo, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Oakland's American Indian Community: History, Social Organization and Factors that Contribute to Census Undercount*, May, 1990.

Susan Lobo suministra un resumen de la historia de la comunidad de los indígenas Americanos en el área de la Bahía de San Francisco. El crecimiento de esta comunidad está conectada a la entrada de los indígenas americanos durante la Segunda Guerra Mundial y el programa de restablecimiento de los años 50. En los años de los 60 surgió la participación de los indígenas americanos al movimiento de los derechos civiles y se establecieron numerosas comunidades y organizaciones de servicios sociales controladas por los indígenas. Durante los 70 la educación fue el énfasis, y durante los 80 siguió más diversificación en la representación de las tribus y de la economía social de la comunidad.

Mientras que estudia la historia, Lobo pone un énfasis especial en la concepción y el desarrollo de la comunidad de indígenas. Muchas veces, para los indígenas americanos, la comunidad no se encuentra en un domicilio "permanente" pero se define por medio de un concepto de terreno y una consciencia de la historia que tienen ellos en común. Así, una comunidad existe como una red dispersada de relaciones y afiliados. Las cuentas insuficientes han resultado en el Área de la Bahía de San Francisco por motivos causales del Departamento del Censo al no haber tomado en cuenta la historia singular ni el entendimiento de lo que significa la comunidad para este grupo.

En la segunda sección del reporte Lobo explica además los factores causales de la subnumeración por medio de trazar el camino de un formulario del censo por tres etapas. En la primera etapa un cuestionario del censo se envía por correo, pero puede llegar o no a su destino. La movilidad de la comunidad, sus domicilios bajo la norma, reduce la eficacia del envío por correo. En la segunda etapa un miembro de la comunidad recibe el formulario, pero puede ocurrir que el/la llene, o no la llene. Problemas en esta etapa pueden incluir analfabetismo, desconfianza del gobierno federal (con raíces en historias de opresión e injusticia), y el respeto de la comunidad a la privacidad personal. En la tercera etapa, el respondedor se propone a llenar el formulario pero tiene dificultad en poder superar las suposiciones (contenidas). Por ejemplo, conceptos tal como "residente permanente," y "raza/étnica," las cuales el Censo reduce a una selección sencilla, en realidad son asuntos culturales complicados.

Lobo concluye que, a todos los tres niveles del proceso del censo en la comunidad indígena del área de la Bahía, aparecieron razones por las cuales existe la subnumeración. Que el

Departamento del Censo fue inepto en su manera de alcanzar a la población, es parte de un problema más grande: la falta de investigación y comprensión de las comunidades indígenas urbanas. Lobo no suministra mucha información acerca de la metodología de este proyecto. Sin embargo, su obra es el resultado de un esfuerzo para crear un archivo de la historia de la comunidad en el Intertribal Friendship House en Oakland, California.

Carol Lujan, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *As Simple as One, Two, Three: Census Underenumeration Among the American Indians and Alaska Natives*, May, 1990.

Lujan suministra un resumen de las investigaciones que comprueban las alegaciones de las subnumeraciones del Departamento del Censo en cuanto a los indígenas Americanos y de Alaska. Ella comienza por exponer la manera singular de como los indígenas se han relacionado al gobierno de los Estados Unidos y como han sido tratados, a afectado el censo de la comunidad indígena. Debido a que el gobierno de los EE.UU. a clasificado a las tribus indígenas como una nación doméstica dependiente dentro de una nación más grande, la condición del indígena como ciudadanos, pagadores de impuestos ha sido ambigua. Esto resultó en que el Departamento del Censo no hizo una cuenta de los indígenas americanos en los primeros cinco censos de los EE.UU., y eso ha continuado a afectar la exactitud del trabajo del departamento en las comunidades indígenas.

Lujan menciona los siguientes como problemas que han inquietado al Departamento del Censo en la cuenta de los indígenas:

- Una variedad de asuntos relacionados al lenguaje y analfabetismo en las comunidades indígenas.
- Resistencia y desconfianza de los indígenas contra el gobierno federal.
- Alta movilidad en las comunidades indígenas causada por factores culturales como es el trabajo por temporada.
- La falta de entrevistadores entrenados y empleados del Departamento del Censo quienes están conscientes de los asuntos de los indígenas.
- La aplicación inconsistente de la definición de la pregunta sobre "raza" en los formularios del censo.

Por estos problemas de metodología y culturales, los datos existentes del censo que se aplican a los indígenas americanos no se deben ver como exactos ni dignos de confianza. Lujan concluye que en el futuro el Departamento del Censo debe involucrar más directamente a los gobiernos de las tribus en el proceso de la cuenta, establecer un comité consejero de indígenas al nivel nacional, exigir entrenamiento sobre conocimientos culturales, y emplear más indígenas como investigadores y administradores.

Sarah Mahler, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Alternative Enumeration of Undocumented Salvadorans on Long Island*, January, 1993.

Mahler dirigió una enumeración alterna (EA) combinada con la etnografía de un vecindario de Long Island. La cuadra sobre la cual se hizo la investigación ha sido, históricamente, usada por nuevos inmigrantes como un área de colonización. Su propósito fue investigar que tan exacta fue la cuenta del censo en 1990 con un grupo de inmigrantes principalmente nuevos e indocumentados, los Salvadoreños.

Mahler comienza con una descripción de las condiciones depreciables de los domicilios, los arriendos exorbitantes, la demografía racial, y la ubicación urbana del proyecto. Entonces describe su metodología. La autora explica que las seis semanas de duración de su proyecto no fue en largo para completar una etnografía formal. Sin embargo, ella se mudó al vecindario y comenzó a formar conexiones. La clave para el éxito del proyecto fue que Mahler pudo reclutar un estudiante quien conocía a la mayoría de los residentes de largo tiempo en la comunidad, para hacer el propio trabajo de las encuestas. Así, un investigador se concentró en observación etnográfica mientras que el otro, porque ella era "del vecindario," fácilmente ganó acceso a la mayor parte de los domicilios para poder dirigir las entrevistas basadas en encuestas más formales.

El EA encontró que el censo actual había excluido a 118 personas en el vecindario: más de la mitad de la población del área. La categoría más grande de residentes excluidos de la cuenta fueron los Salvadoreños.

Es notable, que Mahler encontró que no era por la condición de ser indocumentados la razón por la que fueron excluidos los residentes. Mejor dicho, ellos fueron menos desconfiados de la intervención del gobierno de lo que ella había esperado. Más bien el factor causal principal por la subnumeración fueron las condiciones de las viviendas, irregulares y con frecuencia ilegales. Muchos domicilios están ocultados por acuerdos informales de arrendamiento y por propietarios que arriendan espacios ilegales. La autora también propone que tres factores secundarios además contribuyeron a la subnumeración:

- La movilidad de la población.
- El lenguaje y el alfabetismo (ambos en español e inglés).
- Condición de ser relativamente nuevo inmigrante.
- La resultante falta de organizaciones en la comunidad de Salvadoreños.

Mahler concluye recomendando que el Departamento del Censo cambie el día del censo a uno a mediados del mes, que trabaje para identificar los domicilios ocultados, y que vuelvan a examinar las reglas de residencia en orden que los trabajadores migratorios puedan ser contados más fácilmente.

Nester Rodriguez and Jacqueline S. Hagan, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Investigating Census Coverage and Content Among the Undocumented: An Ethnographic Study of Latino Tenants in Houston*, December, 1991.

Houston tiene un número de barrios latinos establecidos en el East Side. Pero, los inmigrantes más recientes, la mayoría indocumentados, de México, Centro América y Sur América (aproximadamente 100,000) quienes vinieron a Houston en los 1980 se establecieron en el West Side. Por la razón de que el West Side no tenía muchas organizaciones latinas establecidas en la comunidad, hubo poco esfuerzo para incluir a los nuevos inmigrantes en el censo de 1990.

Rodríguez y Hagan se dirigieron al problema de la subnumeración de los inmigrantes recientes latinos. Dirigieron una Enumeración Alternativa (EA) de un edificio de apartamentos con 132 unidades desde junio 7 a julio 10, 1990. Los dos investigadores principales han estudiado este edificio y su vecindario de étnicas diversas por ocho años: y uno de ellos vivió en el edificio por tres años.

Los investigadores encontraron que era más eficaz trabajar en pares, una persona hablando con los residentes mientras que la otra apunta información y observaciones. Generalmente tocaba hacer tres visitas a cada domicilio para lograr contactar a un residente. Los domingos por la mañana y tarde en las noches fueron las mejores horas.

El análisis cuantitativo de la EA demostró que el censo oficial había excluido más de la mitad de la población del edificio seleccionado. Los autores proponen los siguientes motivos causales de la subnumeración.

- Encubrimiento/temor: los investigadores encontraron, sorprendentemente, que los residentes no eran desconfiados del censo por su condición de ser indocumentados. Más bien, se preocupaban sobre la autoridad de los administradores del edificio. Con frecuencia los residentes no deseaban que los administradores supieran cuantas personas vivían en cada unidad.
- Diferencias culturales: diferencias de idioma y las prácticas de nombramiento fueron los que más causaron problemas.
- Analfabetismo, ambos en inglés y español.
- Arreglos de domicilio complicados.
- Movilidad de la comunidad.
- Reportajes secundarios inexactos, en particular, por parte de los administradores de los apartamentos, sobre domicilios que no respondieron al censo y no se pudieron contactar.

Los autores concluyen con la sugerencia que el Departamento del Censo utilice organizaciones latinas para proveer materiales informativos sobre el censo. El departamento debe emplear enumeradores de habla hispana quienes tienen conocimientos sobre las diferencias culturales dentro de la población latina. Los enumeradores

no deben confiar en la información dada por los administradores de los apartamentos y los propietarios, y deben hacer varias visitas a cada domicilio.

Repaso Demo gráfico, prima vera de 1997

Introducción

Varias agencias analizan y resumen datos demográficos obtenidos por medio del censo y otras fuentes. Para obtener datos pertinentes y hacer cálculos para este proyecto HACER revisó informes suministrados por el Consejo Estatal para Asuntos Chicanos/Latinos (Chicano/Latino Affairs Council), el Departamento de Planeación de la Ciudad de Minneapolis (City of Minneapolis Planning), el Consejo Metropolitano (Metropolitan Council), los Colegios Públicos de la Ciudad de Minneapolis (Minneapolis Public Schools), el Departamento de Planeación del Estado de Minnesota (Minnesota Planning), la Coalición Urbana (Urban Coalition) y la Fundación Wilder. Varios de estos informes se encuentran listados y resumidos más adelante.

Spanish Speaking Affairs Council (now Chicano Latino Affairs Council), St. Paul, MN, *Handy Reference Charts: 1990 Hispanic Census Counts*, April, 1991.

La cuenta del censo de 1990 entre los chicanos/latinos en Minnesota dió un resultado de 53,884—o sea un aumento de el 68% desde 1980. El crecimiento de la población hispana a nivel nacional durante el mismo período fue de 53%. El crecimiento general de todos los grupos étnicos y raciales durante el período de 1980 a 1990 en Minnesota fue de 7.3%. El Consejo para asuntos chicanos/latinos calcula que el número real de la población hispana en Minnesota era 69,680 en 1990. Según el censo, el condado de Hennepin tenía el mayor número de chicanos/latinos: 13,978.

La población chicana/latina en el área metropolitana oriental (West Metro) creció a razón del 90.8% durante la década de 1980. La población hispana del condado de Dakota aumentó un 115% (el mayor crecimiento entre los condados del estado).

En la ciudad de Minneapolis el número de hispanos aumentó un 68.7%, desde 4,684 en 1980 hasta 7,900 en 1990. Durante este mismo período la población de Minneapolis en general bajo un 0.7%.

.....
 City of Minneapolis Planning Department, Minneapolis, MN, *Minneapolis Population and Racial Change 1950-1990*, Spring, 1991.

El Departamento de Planeación utiliza datos de sus folletos de censo para hacerle seguimiento a los cambios en la población de la ciudad de Minneapolis.

La población chicana/latina en Minneapolis obtuvo un crecimiento de 68.7% durante el período de 1980 a 1990—o sea de 4,684 a 7,900. El crecimiento de la población minoritaria se presenta por medio de folletos de censo. Dieciocho de los 125 folletos demuestran un crecimiento en la población chicana/latina mayor al 200%.

La población de la ciudad en total disminuyó de 521,718 habitantes en 1950 a 370,951 en 1980. Durante la década de 1980 la población aparentemente se estabilizó: en 1990 la población de Minneapolis sumaba 368,383. De 1950 a 1980 la población minoritaria de Minneapolis creció de 8,468 (1.6%) a 47,120 (12.7%). De 1980 a 1990, el período durante el cual la población de Minneapolis en general se estabilizó, la población minoritaria aumentó en 79,416 habitantes (21.6%).

.....
 City of Minneapolis Planning Department, Minneapolis, MN, *State of the City: A Statistical Portrait of Minneapolis*, 1991.

Este informe incluye datos del censo, datos de nacimientos y datos escolares detallados para las comunidades/barrios de Powderhorn y Phillips.

Según el censo, el vecindario de Whittier, con una población en 1990 de 13,051, incluía 531 hispanos. La comunidad de Powderhorn en su totalidad tenía 51,954 habitantes en 1990, incluyendo 1,563 chicanos/latinos. De 1980 a 1990 la población de Whittier creció el 2.5%, principalmente en el grupo de menores de 9 años. De 1991 a 1993, ciento ocho (15.1%) de los nacimientos en el vecindario fueron a madres hispanas (comparado con el 2.5% para el total de la ciudad).

En 1990 la comunidad de Phillips incluía 667 chicanos/latinos. De 1991 a 1993, ochenta y tres (7.1%) de los nacimientos en la comunidad fueron a madres chicanas/latinas.

.....
 Metropolitan Council, St. Paul, MN, *1990 Census Counts of Detailed Race and Hispanic Origin Data for Twin Cities Metro Area Communities*, August, 1991.

En 1990 el número total de personas de origen hispano que vivían en el condado de Hennepin era 13,978. De este número, 7,037 eran de origen mexicano, 1,264 de origen puertorriqueño, 693 de origen cubano, y 4,984 de otras nacionalidades. El

condado de Ramsey incluía 13,890 personas de origen hispano. El número de personas de origen mexicano (9,984) era mayor que el número en el condado de Hennepin, mientras que el número de personas de "otro" origen era un poco menor (2,876).

.....
 Metropolitan Council, St. Paul, MN, *Minority Population Trends in the Twin Cities Metro Area*, October, 1993.

Este informe utiliza datos del censo para hacer seguimiento a las concentraciones de población minoritaria en el área metropolitana. El informe declara que el número de hispanos en el área metropolitana de las Twin Cities creció de 11,700 en 1970 a 21,866 en 1980 y 37,716 en 1990. Según este informe, la población hispana de las Twin Cities siguió siendo la menos concentrada de los grupos minoritarios: en 1990 la única concentración de hispanos en la región se encontraba en el lado oeste de St. Paul.

.....
 Metropolitan Council, St. Paul, MN, *1990 Census Cross Tabulations of Age, Race and Hispanic Origin Data for Twin Cities Metro Area*, March, 1991.

Este reporte de información del censo usa datos de muestra. Anota que "los hispanos pueden ser de cualquier raza." Este reporte además anota que, en el año 1990, el 36% de los hispanos en el área metropolitana eran de la edades 1-17 y el 64% eran mayores de 18 años.

.....
 Minneapolis Public Schools, *Report of the Annual Racial/Ethnic Count of Students*, October, 1996, Published in January, 1997.

Este informe presenta lo que se considera ser el grupo de datos más exactos provenientes de fuentes fuera del censo y que sean útiles para hacerle seguimiento a los cambios en la población. El informe se basa en la llamada "cuenta de cabezas" hecha por las escuelas de Minneapolis.

En 1996, 2,362 o el 5% de los estudiantes en la escuelas públicas de Minneapolis eran chicanos/latinos. El porcentaje más alto (6.64%) se encontró entre los estudiantes preescolares. En cinco escuelas primarias el porcentaje de estudiantes chicanos/latinos estaba entre 18% y 41%. El colegio Folwell Middle School tenía 87 estudiantes (casi el 13%) que eran chicanos/latinos. Southwest High School tenía el 12.88%. Escuelas de educación especial en el distrito tenían solamente el 2.57%, el porcentaje más bajo entre los grupos raciales/étnicos. De 1976 a 1990 el porcentaje de chicanos/latinos en el distrito aumentó de 1.3% a 2%. De 1990 a 1996 el número de estudiantes chicanos/latinos en las escuelas de Minneapolis aumentó de 851 (2%) a 2,362 (5%).

.....
 Minneapolis Public Schools, *Report of the Annual Sight Count of Students and Personnel*, October, 1989, Published in January, 1990.

Este informe forma parte de una serie de ensayos para calcular cambios futuros en la población de Minnesota, los condados, los domicilios y en la fuente laboral. Las proyecciones se basan en tasas de nacimiento, mortalidad y migración.

El Departamento de Planeación de Minnesota (Minnesota Planning) proyecta para el período de 1990 a 2020 un crecimiento en la población chicanas/latinas de 178% o sea de 53,884 a 149,780 habitantes.

.....
 Minnesota Planning, St. Paul, MN, *Ahead at Halftime: Minnesota at Mid-Decade*, September, 1996.

Este informe presenta una vista general utilizando datos del censo, información del Departamento de Recaudación de Impuestos (IRS), datos escolares, mapas, y proyecciones demográficas del Departamento de Censo tomadas en base de las tendencias de 1990 a 1994.

El crecimiento de la población en Minnesota se debe principalmente a un cambio de dirección en las tendencias migratorias. Gran parte del crecimiento se ubica en áreas suburbanas y en las ciudades pequeñas. Los grandes centros urbanos y sus áreas suburbanas más cercanas están disminuyendo en población. El crecimiento económico, especialmente en el número de empleos, ha sido mayor que el crecimiento en población. Esto ha convertido al estado de Minnesota en un imán de migración. California e Illinois fueron los estados que suministraron la mayor cantidad de inmigrantes nuevos a Minnesota. North Dakota y Iowa también fueron fuentes de inmigración.

Planeación de Minnesota calcula que la población hispana en el estado aumentó de 53,884 en 1990 a 85,000 en 1994, o sea un aumento de 56.6%. Durante el mismo período calcula que la población minoritaria en general aumentó el 42%. Los cálculos de 1994 "fueron extrapolados de cálculos hechos por el censo utilizando datos de inscripción en las escuelas y se presume que la relación entre inscripciones escolares y la población en general se mantienen estables a la larga."

.....

Urban Coalition, St. Paul, MN, *The Mexican Population in Minnesota: Results of the 1990 Census*, 1994.

Este informe extrae información sobre los mexicanos de la categoría hispana en el censo.

En 1990 había cerca de 35,000 personas de origen mexicano en Minnesota. La gente de origen chicana/latina en todas las partes del estado, especialmente en St. Paul donde el 74% son descendientes de mexicanos. Los puertorriqueños constituyen el subgrupo de segundo tamaño y los cubanos ocupan el tercer lugar.

Solamente uno de cada nueve personas de origen mexicano y uno de cada cuatro de otro origen latino habían nacido fuera de los Estados Unidos. El 8% de los descendientes de mexicanos no eran ciudadanos.

.....

Urban Coalition, *The Latino Population in Minnesota: Results of the 1990 Census*, 1994.

Este informe del censo compara la población latina con la población en general, con atención especial a las personas de origen mexicano. Estas personas constituyen casi las dos terceras partes de la población latina en el estado.

El censo contó 53,884 latinos en Minnesota en 1990, de los cuales más de las dos terceras partes (68%) vivían en los siete condados del área metropolitana de las Twin Cities. En Minneapolis, el 54% de los latinos eran de origen mexicano, el 9.2% eran puertorriqueños, el 4.9% eran cubanos, y el 31.5% se clasificaban en "otro" origen. El 42% de los latinos en Minnesota eran menores de 18 años de edad. En St. Paul, el censo de 1990 contó 11,476 latinos, un número mayor que en Minneapolis en esa época. El 74% de los latinos en St. Paul eran de origen mexicano. Casi la mitad de los latinos contados por el censo habían nacido en Minnesota. Apenas el 11% no eran ciudadanos.

.....

Wilder Foundation, *Minnesota Latino Needs and Resources Assessment*, May, 1995.

Este informe se basa en una encuesta de 300 latinos adultos en el área metropolitana y 264 adultos en el resto de Minnesota. El Chicano Latino Affairs Council y la Wilder Foundation colaboraron en este proyecto. La encuesta aparentemente se enfoca en residentes bien establecidos. Entre los descubrimientos reportados se incluye lo siguiente:

- En Minneapolis, el 66% de los respondientes latinos habían nacido fuera de los Estados Unidos.
- Más del 60% percibieron discriminación, especialmente en las afueras del estado.
- Los respondientes latinos en Minneapolis tienden a haber obtenido más educación que los de las afueras.
- Domicilios metropolitanos aparentemente son más afluentes que los de las afueras.

Appendix 2: Alternative Enumeration Studies and Population Data Survey, Spring, 1997

Alternative Enumeration Studies

Introduction

There exists a long history of frustration, both nationally and in Minnesota (Chicano/Latino Affairs Council, Urban Coalition), with the Census Bureau's lack of sensitive and effective methods of enumeration for the Chicano/Latino population. Indeed, after the 1990 enumeration, the Census Bureau itself funded a series of Alternative Ethnographic Enumerations in order to determine the level of accuracy of their count in Chicano/Latino communities and to identify reasons for inaccurate counts.

The Alternative Enumerations were meticulous re-counts of small areas that combined enumeration with ethnographic observation. This appendix summarizes below the results of eight of these studies.

Philippe Bourgois, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Hypothesis and Ethnographic Analysis of Concealment in the Underground Economy: The Economic and Ideological Dynamics of the Census Undercount*, March, 1990.

Philippe Bourgois conducted this in-depth study of the social and cultural reasons for the 1990 Census undercount in Manhattan's Spanish Harlem. The neighborhood covers 200 square blocks; its population was estimated to be 120,000 by the 1980 Census. Bourgois, a researcher and long-time resident of the area, spent all of 1989 living in a local tenement with his family. He describes the area as having a high poverty rate, high murder rate, and extensive drug culture. However, the majority of citizens are the "working poor." They are honest, independent, abhor substance abuse, and do not engage in illegal activities. The working poor are not the focus of Bourgois' study because undercount rates among them are low. Rather, the study focuses on people directly involved in the underground economy, families dependent on public subsidy for survival, and undocumented immigrants from Africa and Latin America.

Bourgois collected information by conducting life history interviews and participant-observation. He did not attempt to conduct an Alternative Enumeration. The bulk of his report consists of detailed profiles of three households that serve as examples to illustrate the undercount problem in the target community. Bourgois isolates "distrust" of public sector as the primary problem that leads to potential undercount. Distrust is related to these factors:

- Protection of government subsidized income and housing.
- Concealment of illegal income sources (particularly drug trade).

- Logistical/cultural incompatibility of the Census Bureau's "household" category.
- Ideological resistance to mainstream society.
- The breakdown of the public sector in the inner city combined with the abandonment of the neighborhood by the legal private sector.

Bourgois concludes:

"Despite my emphasis on the role of ideological resistance and inner city mistrust of mainstream society, I hope to have shown that the problems faced by the Census are not simply the result of a 'bad attitude' on the part of the marginalized residents of segregated, poverty neighborhoods. It is a much deeper problem that involves on the one hand the redefinition of the American Dream and on the other hand brutal economic realities."

Manuel de la Puente, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *The Census Undercount of the Hispanic Population*, January, 1990.

De la Puente provides a summary of "what is known about census coverage of the Hispanic population." His sources are research projects supported by the Census Bureau. The projects fall into two categories: macro or demographic analyses, and micro or ethnographic studies.

The macro studies "match" data from other sources with census data and tend to be comparative. For example, they compare the underenumeration rates for Whites, Blacks and Hispanics. The effectiveness of these studies is limited because there is a lack of accurate non-census data. However, the studies do show that there is an undercounting problem among Hispanics.

The micro, or ethnographic, studies attempt to explain the causes of the underenumeration problem. Ethnographies use focus group data and Alternative Enumerations to better understand specific communities.

The two types of studies, even though they are limited in scope and accuracy, lead De la Puente to the following tentative conclusions:

- It is impossible to tell if the 1980 Census did a better job of counting Hispanics than the 1970 Census.
- The levels of Hispanic undercounts tend to fall statistically below Black undercount levels and above White undercount levels.
- Puerto Ricans have the highest rate of omission.
- The census coverage of younger Hispanics tends to be worse than that of older people.
- Male Hispanics are omitted more often than females.
- The census omits single people more often than married people.
- The census counts wealthier Hispanics more accurately than it counts poorer ones.

Boanerges Dominguez (PI) and Sarah Mahler, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Alternative Enumeration of Undocumented Mexicans in the South Bronx*, January, 1993.

Dominguez and Mahler describe an Alternative Enumeration (AE) conducted in the heart of the South Bronx. The investigators studied two tenement buildings, comprising 91 units, in a busy, urban, largely Spanish-speaking neighborhood.

To successfully carry out the AE, researchers found that they had to overcome the problem of access. Because the area's high rates of crime and drug and alcohol abuse created an atmosphere of apprehension, many residents would not even open their doors for the principal investigator. Dominguez and Mahler found that the only way to gain access to most households was to employ persons from the area who were familiar to the residents. Thus, they worked with the director of a local social service agency and the superintendent of the tenement buildings.

The AE found that the actual census day population was 379. The official census missed 95 of these persons. Of the 95 unenumerated residents, 90 were Hispanic. Of these Hispanics, 28 were Mexican, 21 of whom were undocumented. Fifty-seven of the omissions were "whole household omissions" caused by the dangerous environment, mail address problems and the population's mobility. Thirty-eight of the omissions were "within household omissions" caused primarily by fear of authorities and complex household structures.

The project revealed that, surprisingly, undocumented Mexicans were very open about their legal status. Because of their differing social roles, men were more likely to be missed by the census than were women.

This AE suggests that in dangerous areas, women tend to be more effective enumerators. However, they should not work alone, but in teams comprised of people from the same ethnic/racial backgrounds as the residents. Also, enumeration visits must begin earlier, and workers should double check all housing unit designations.

Victor Garcia, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Results from an Alternative Enumeration in a Mexican and Mexican American Farm Worker Community in California: Evaluation of the Behavioral Causes of Undercount*, April, 1992.

Victor Garcia provides a report on an Alternative Enumeration (AE) of the population of a largely permanent (non-migratory) Mexican American farm community in California. The target area is

a newer (1980s) residential area made up of 133 contiguous single family units. Of the estimated 672 residents, 90% are of Mexican descent, most are agricultural workers, and over half of them are at or below the poverty line. Despite the high degree of poverty, the neighborhood is clean and virtually free of crime. The principal investigator and the research assistant were both bicultural and bilingual; both had long term contacts and research experience in the area.

They conducted an AE, combined with "classic anthropological" field research, over 40 days in the summer of 1991. Garcia emphasizes the importance of close observation, both of the neighborhood and of individual households. He spoke to each member of each household, looked at what television shows were on, and checked what kind of periodicals and books were present. Interviewing neighbors about each other was helpful in order to verify initial findings. Garcia also used genealogical "constructs" to help each family build a family tree and thus study household structure and size.

The AE showed that the census count for this particular area was quite accurate. Only 30 persons were missed by the census and 12 of these were apparently reported by their household. The investigators found reasons for all but 4 of the remaining 18 miscounted individuals. Literacy, suspicion of the government, and irregular housing/households were not factors in any of the omissions. Mobility and concealment to protect AFDC and food stamp resources accounted for all of the census errors. The investigators propose that the census succeeded in enumerating the neighborhood because of local census awareness campaigns, strong community leadership, and the exclusive presence of single family homes in the area.

.....

Susan Lobo, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Oakland's American Indian Community: History, Social Organization and Factors that Contribute to Census Undercount*, May, 1990.

Susan Lobo provides an overview of the history of the Native American community in the San Francisco Bay Area. The growth of this community is linked to the influx of Native Americans during the Second World War and to the Indian relocation program of the 1950s. The 1960s brought American Indian participation in the civil rights movement and the establishment of numerous Indian controlled community and social service organizations. During the 1970s education was the emphasis, and the 1980s led to further diversification in tribal representation and the social economy of the community.

While tracing the history, Lobo places special emphasis on the conception and development of Native American community. Often, for Native Americans, community is not found in a "permanent" home but is defined by a conception of territory and an awareness of shared history. Thus, a community exists as a scattered network of relationships and affiliations. Undercounts

have resulted in the Bay Area American Indian population because the Census Bureau has not dealt with this group's unique history and its understanding of community.

In the second section of the report Lobo further explains the factors that have led to undercount, by following the path of a census form through three stages. In the first stage the census questionnaire is sent out but may or may not reach its target. The community's mobility, its non-standard households, and poor/illegal housing conditions reduce the effectiveness of the census mailing. In the second stage a community member receives the census form, but s/he may or may not fill it out. Problems at this stage include illiteracy, suspicion of the federal government (rooted in histories of oppression and injustice), and the community's respect for personal privacy. In the third stage, the respondent tries to fill out the questionnaire but has difficulty negotiating its assumptions. For example, concepts such as "permanent residence" and "race/ethnicity," which the census reduces to simple choices, are actually complex cultural issues.

Lobo concludes that, at all three levels of the census process in the Bay Area American Indian community, there exist reasons that lead to an undercount. The Census Bureau's ineptitude in their approach to this population is part of a larger issue: the lack of research in and understanding of urban Native American communities. Lobo does not provide much information on the methodology of this project. However, her work grows from a ten year effort to build a community history archive at the Intertribal Friendship House in Oakland, California.

.....

Carol Lujan, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *As Simple as One, Two, Three: Census Underenumeration Among the American Indians and Alaska Natives*, May, 1990.

Lujan provides an overview of the research that substantiates allegations of the Census Bureau's historical undercounting of Native Americans and Alaska Natives. She begins by showing how the unique ways that Native Americans have related to and been treated by the United States government have affected the Census in Indian communities. Because the U.S. has classified Indian tribes as domestic dependent nations within the larger nation, the status of Native Americans as tax paying citizens has been ambiguous. This led the Census Bureau to not count Native Americans in the first five U.S. censuses, and has continued to affect the accuracy of the Bureau's work in Indian communities.

Lujan cites the following as problems that have plagued the Census Bureau's counting of Native Americans:

- Variety of language and literacy issues in Native American communities.
- Native American resistance to and suspicion of federal government.
- High mobility rates in Native American communities due to cultural factors such as seasonal employment.

- Lack of trained interviewers and employees within the Census Bureau who are sensitive to Native issues.

- nconsistent definition and application of the "race" question on census forms.

Because of these methodological and cultural issues, the existing census data that apply to Native American populations should not be viewed as accurate or reliable. Lujan concludes that in the future the Census Bureau should involve tribal governments more directly in the counting process, establish a national Native American advisory committee, require cultural sensitivity training, and hire more Native American researchers and administrators.

.....

Sarah Mahler, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Alternative Enumeration of Undocumented Salvadorans on Long Island*, January, 1993.

Mahler conducted a combined recount (AE) and ethnography of a Long Island neighborhood. The block she investigated has historically been used by new immigrants as a settlement area. Her primary purpose was to see how accurately a new and largely undocumented immigrant group, Salvadorans, were counted by the 1990 census.

Mahler begins with a site profile describing the decrepit housing conditions, exorbitant rents, racial demographics, and urban location of the project. She then describes her methodology. The author explains that the six-week time span of her project was not long enough to allow for a proper ethnography. However, she moved into the neighborhood and began to "network." A key to the success of the project was that Mahler managed to recruit a student who knew most of the long term residents in the community to do the actual survey work. Thus, one investigator concentrated on ethnographic observation while the other, because she was "local," readily gained access to most households in order to conduct the more formal questionnaire-based interviews.

The AE found that the actual census had missed 118 persons in the neighborhood: more than half of the area's population. The largest category of uncounted residents was undocumented Salvadorans.

Notably, Mahler found that undocumented residents were not missed because of their undocumented status. In other words, they were less suspicious of government intervention than she had expected. Rather, the primary factor that caused the undercount was irregular, and often illegal, housing conditions. Many households are hidden by informal subleasing agreements and by landlords who rent illegal spaces. The author believes that three secondary factors also contributed to the undercount:

- Mobility of the population.
- Language and literacy (both Spanish and English) issues.
- Relatively new immigrant status.
- Resulting lack of community organization among Salvadorans.

Mahler concludes by recommending that the Census Bureau move census day to the middle of the month, work to find hidden households, and reexamine residence rules so that transient workers may be more easily counted.

.....
 Nester Rodriguez and Jacqueline S. Hagan, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Investigating Census Coverage and Content Among the Undocumented: An Ethnographic Study of Latino Tenants in Houston*, December, 1991.

Houston has a number of established Latino barrios on its East Side. However, the newer, largely undocumented, immigrants from Mexico, Central America and South America (approximately 100,000 of them) who came to Houston in the 1980s settled on the West Side. Because the West Side did not have many established Latino community organizations, there was little effort to include the newer immigrants in the 1990 census.

Rodriguez and Hagan addressed the problem of the undercounting of Houston's recent Latino immigrants. They conducted an Alternative Enumeration (AE) of a 132-unit apartment building from June 7 to July 10, 1990. The two principal investigators have studied this building and its ethnically diverse neighborhood for eight years; one of them, Hagan, lived in the building for three years.

The researchers found it was most effective to work in pairs, one person talking with residents and the other recording information and observations. It usually took three visits per household to actually contact a resident. Sunday mornings and late evenings were the best times.

The quantitative analysis of the AE showed that the official census had missed well over half of the target building's population. The authors set forth the following reasons for the undercount:

- Concealment/fear: researchers, surprisingly, found that residents were not suspicious of the census because of their undocumented status. Rather, they worried about the immediate authority of the apartment complex management. Residents often did not want building managers to know how many people actually lived in each unit.
- Cultural differences: language differences and naming practices caused the most problems.
- Illiteracy, both in English and Spanish.
- Complex housing arrangements.
- Mobility of the community.
- Inaccurate secondary reporting, particularly from apartment managers, on households that did not respond to the census and could not be contacted.

The authors conclude by suggesting that the Census Bureau use established Latino organizations to provide recent immigrants with informational materials on the census. The Bureau should employ Spanish-speaking enumerators who are aware of cultural differences within the Latino population. Enumerators should not rely on

information given by apartment managers and landlords and should make multiple visits to each household/ site.

Population Data Survey, Spring, 1997

Introduction

Several agencies analyze and summarize population data obtained through the census and other sources. To obtain relevant population data and estimates for this project, HACER reviewed reports made available by the Chicano/Latino Affairs Council, City of Minneapolis Planning, Metropolitan Council, Minneapolis Public Schools, Minnesota Planning, the Urban Coalition, and the Wilder Foundation. Several of these reports are listed and summarized below.

.....
 Spanish Speaking Affairs Council (now Chicano Latino Affairs Council), St. Paul, MN, *Handy Reference Charts: 1990 Hispanic Census Counts*, April, 1991.

The 1990 Census count of Chicano/ Latinos in Minnesota was 53,884—representing a 68% increase since 1980. The national growth rate of the Hispanic population during the same time period was 53%. The overall 1980 to 1990 population growth for all ethnicities/races in Minnesota was 7.3%. The Chicano/ Latino Affairs Council estimates the actual number of Hispanics in Minnesota to have been 69,680 in 1990. According to the census, Hennepin County had the largest population of Chicano/Latinos: 13,978.

The Chicano/Latino population of the West Metro area grew by 90.8% during the 1980s. Dakota County's Hispanic population grew 115% (the highest growth rate of any county in the state).

In the city of Minneapolis the number of Hispanics grew by 68.7% from 4,684 in 1980 to 7,900 in 1990. During this same period the total population of Minneapolis declined by 0.7%.

.....
 City of Minneapolis Planning Department, Minneapolis, MN, *Minneapolis Population and Racial Change 1950-1990*, Spring, 1991.

The Planning Department uses census tract data to map changes in the population of the city of Minneapolis.

The Chicano/Latino population of Minneapolis grew by 68.7% from 1980 to 1990—or from 4,684 to 7,900. The growth of minority populations is presented by census tract. Eighteen of the 125 census tracts experienced a Chicano/ Latino population growth of over 200%.

The overall population of the city declined from 521,718 in 1950 to 370,951 in 1980. During the 1980's the population seemed to stabilize: the 1990 Minneapolis population was 368,383. From 1950 to 1980 the minority population of

Minneapolis grew from 8,468 (1.6%) to 47,120 (12.7%). From 1980 to 1990, the period during which the population of the city stabilized in total numbers, the minority population grew to 79,416 (21.6%).

.....
 City of Minneapolis Planning Department, Minneapolis, MN, *State of the City: A Statistical Portrait of Minneapolis*, 1991.

This report includes census data, birth data and school data broken down for the Powderhorn and Phillips communities/ neighborhoods.

According to the census, the Whittier neighborhood, with a 1990 population of 13,051, included 531 Hispanics. The entire Powderhorn community, 1990 population of 51,954, included 1,563 Chicano/Latinos. Between 1980 to 1990 the total population of Whittier grew by 2.5%, with most of that growth in the 0-9 age group. From 1991 to 1993, 108 (15.1%) of the births in the neighborhood were by Hispanic women (compared to 2.5% for the entire city).

In 1990 the Phillips community included 667 Chicanos/Latinos. From 1991 to 1993, 83 (7.1%) of the births in this community were by Chicana/Latina women.

.....
 Metropolitan Council, St. Paul, MN, *1990 Census Counts of Detailed Race and Hispanic Origin Data for Twin Cities Metro Area Communities*, August, 1991.

The 1990 total for persons of Hispanic origin living in Hennepin County was 13,978. Of this number, 7,037 were of Mexican origin, 1,264 of Puerto Rican origin, 693 of Cuban origin, and 4,984 of other nationality groups. Ramsey County included 13,890 persons of Hispanic origin. The number of persons of Mexican origin (9,984) was larger than in Hennepin County, while the number of persons of "other" origin was somewhat smaller (2,876).

.....
 Metropolitan Council, St. Paul, MN, *Minority Population Trends in the Twin Cities Metro Area*, October, 1993.

This report uses census data to map concentrations of minority populations in the metro area. The report states that the number of Hispanics in the Twin Cities metro area grew from 11,700 in 1970 to 21,866 in 1980 to 37,716 in 1990. According to this report the Twin Cities Hispanic population remained the least concentrated minority group in the area: in 1990 the region's only concentration of Hispanics was on St. Paul's West Side (23).

Metropolitan Council, St. Paul, MN, *1990 Census Cross Tabulations of Age, Race and Hispanic Origin Data for Twin Cities Metro Area*, March, 1991.

This census information report uses sample data. It notes that "Hispanics may be of any race." The report also notes that, in 1990, 36% of metro area Hispanics were ages 0-17 and 64% were ages 18+.

Minneapolis Public Schools, *Report of the Annual Racial/Ethnic Count of Students*, October, 1996, Published in January, 1997.

This report presents what is considered to be the most accurate non-census data available for tracking population change. The report is based on the Minneapolis Schools' annual "headcount."

In 1996, 2,362 or 5%, of the students in Minneapolis public schools were Chicano/Latino. The highest percentage (6.64%) of Chicano/Latino students were in kindergarten. Five elementary schools had between 18% and 41% Chicano/Latino students. Folwell Middle School had 87 or nearly 13% Chicano/Latino students. Southwest High School had 12.88%. Special ed schools in the district had only 2.57%, the lowest percentage for any ethnic/racial group. From 1976 to 1990 the percent of Chicano/Latinos in the district rose from 1.3% to 2%. From 1990 to 1996 the number of Chicano/Latino students in Minneapolis public schools grew from 851 (2%) to 2,362 (5%).

Minneapolis Public Schools, *Report of the Annual Sight Count of Students and Personnel*, October, 1989, Published in January, 1990.

This report is part of a series that attempts to estimate future changes in Minnesota's population, counties, households and labor force. Birth, death and migration rates are the basis for the projections.

Minnesota Planning projects that from 1990 to 2020 the Chicano/Latino population of the state will increase by 178% or from 53,884 to 149,780.

Minnesota Planning, St. Paul, MN, *Ahead at Halftime: Minnesota at Mid-Decade*, September, 1996.

This report presents a general overview of the state population using census data, IRS information, school data, maps, and Census Bureau population projections that are based on trends from 1990-1994.

Minnesota's population growth is due primarily to a reversal in migration trends. Much of the growth is taking place in suburban areas and smaller cities. Large urban centers and their inner suburbs are losing population. Economic growth, especially in the number of jobs, has been greater

than population growth, causing Minnesota to become a migration magnet. California and Illinois led all states in providing new migrants to Minnesota. North Dakota and Iowa were also sources of in-migration.

Minnesota Planning estimates that the Hispanic population of the state grew from 53,884 in 1990 to 85,000 in 1994, a 56.6% increase. For the same period they estimate that the overall minority population of the state grew by 42%. The 1994 estimates "were extrapolated from these [census] estimates using school enrollment data and assume that the ratio between school enrollments and total population remained stable over time."

Urban Coalition, St. Paul, MN, *The Mexican Population in Minnesota: Results of the 1990 Census*, 1994.

This report extracts information on Mexicans from the Hispanic category of the census.

In 1990 there were about 35,000 persons of Mexican descent in Minnesota. Persons of Mexican heritage make up the majority of the Chicano/Latino population in all parts of the state, and particularly in St. Paul where 74% are of Mexican descent. Puerto Ricans are the second largest sub-group and Cubans are the third.

Only one of every nine persons of Mexican descent and one of every four other Latinos counted in the 1990 census were born outside the U.S. Eight percent of those of Mexican descent were non-citizens.

Urban Coalition, *The Latino Population in Minnesota: Results of the 1990 Census*, 1994.

This census report compares the Latino population to the population at large, paying special attention to persons of Mexican descent who make up nearly two-thirds of the Latino population in the state.

The census counted 53,884 Latinos in Minnesota in 1990, with more than two-thirds (68%) living in the seven-county Twin Cities metro area. In Minneapolis, 54% of the Latinos are of Mexican ancestry, 9.2% are Puerto Rican, 4.9% are Cuban and 31.5% are "other." Forty-two percent of Latinos in Minnesota are under the age of 18. In St. Paul, the 1990 census counted 11,476 Latinos, a larger number than in Minneapolis at that time. Seventy-four percent of St. Paul Latinos were of Mexican descent. Nearly half of all Latinos counted in the census were born in Minnesota. Only 11% were not U.S. citizens.

Wilder Foundation, *Minnesota Latino Needs and Resources Assessment*, May, 1995.

This report is based on a survey of 300 metro area Latino adults and 264 adults in greater Minnesota. The Chicano/Latino Affairs Council and the Wilder Foundation collaborated on the project. The survey seems to focus on well established residents. Reported findings include the following:

- In Minneapolis, 66% of Latino respondents were born outside the U.S.
- Discrimination was felt by over 60%, more in outstate Minnesota.
- Minneapolis Latino respondents tend to have more education than outstate respondents.
- Metro area households seem better off financially than outstate households.

blank